

# MANFREDIANA

## *Cronología y relación de una lejana trayectoria familiar*



Alberto N. Manfredi (h)

En 1891, Thomas Hardy, reconocido escritor británico nacido en Higher Bockhampton, el 2 de junio de 1840, comenzó a publicar por entregas *Tess de los d'Ubersvilles* (*Tess of the D'Ubersvilles*), novela ambientada en la Inglaterra rural del siglo XIX. Es la historia de una muchacha pobre de Wessex, que habita en una vivienda derruida en medio de la campiña, morada que comparte con dos hermanos, su madre y su padre, sujeto tosco y vulgar, que se gana la vida recogiendo trastos para repararlos y venderlos.

Una mañana, ese hombre se cruza con el párroco del condado, quien al pasar a su lado, se quita el sombrero y lo saluda con desconcertante deferencia.

-Buenos días, Lord John – le dice respetuosamente.

-Buenos días, reverendo –responde el desalineado recolector.

Cada uno sigue su marcha pero de repente, el hombre cae en la cuenta y se detiene para volverse hacia el religioso, cuya cabalgadura se aleja lentamente por el camino.

-¡Reverendo...! –grita confundido– ¿Cómo fue que me llamó?

Al escucharlo, el sacerdote se detuvo también y girando su cuerpo, volvió a decir:

-Lord John.

-¿Y por qué me llama de ese modo?

Esgrimiendo una leve sonrisa, el párroco se adelantó hacia el campesino y una vez frente, le explicó que indagando en los archivos parroquiales, en las bibliotecas y antiguas escribanías de la región con la idea de escribir un libro, había descubierto que descendía (nos referimos a John D'Ubervilles) de uno de los linajes más antiguos e ilustres del condado, de caballeros normandos, llegados con Guillermo el Conquistador durante su invasión a las islas.

A través del religioso, el azorado escucha supo que en un remoto pasado, guerreros de su apellido, investidos con poderes feudales, gobernaron esas tierras por los siguientes cuatro siglos, para caer posteriormente en la más estrepitosa decadencia. Las guerras, pestes, crisis y el inexorable transcurso del tiempo, habían provocado su ruina y con ella, la pérdida de brillo y poder.

De regreso en su casa, el atribulado padre de familia relató a los suyos lo que el sacerdote le había contado y al caer la noche, se ufanó de ello en la taberna, provocando la risa de los parroquianos, risas que desaparecieron cuando en los días siguientes, el religioso confirmó la versión.



***El tosco y vulgar John D'Ubersvilles  
vivió ignorando sus nobles orígenes***  
(*Tess of the D'Ubersvilles*, BBC, 2008)

La historia de John D'Ubersvilles, el padre de Tess, la muchacha humilde que aspiraba a ser maestra, se repite con inusitada frecuencia a lo largo de los años. Familias otrora poderosas, que por diversos factores sucumben y caen en el olvido (al menos muchas de sus ramas) son algo común, un fenómeno que se viene sucedido desde tiempos inmemoriales, llevando a sus descendencias a perder noción de su pasado y de los apellidos que portan.

Es en cierto modo, lo que vamos a narrar a continuación; la odisea de un ramo degradado (uno de los tantos) de la que alguna vez fue una gran estirpe, un linaje que señoreó en la Emilia-Romaña y se diversificó por la península en forma desigual.

Nuestra investigación, nos paseó por diversas regiones, sitios tan apartados como Brisighella, Faenza, Imola, Forli, Solarolo, Lugo, Bagnacavallo, Oriol, Pieve Cesato, Marradi, Roma, Turín, Milán,

Canossa, Reggio Emilia, Módena, Maleo, Casalpuisterleno, San Fiorano y Codogno, permitiéndonos reconstruir, al menos en parte, una historia de 1200 años. Es la continuación de un trabajo anterior, *La dinastías medievales italianas en la Emilia-Romaña*, publicado en 1997, donde abordamos los orígenes de la casa Manfredi, su reinado sobre Faenza, Imola y otras localidades, su caída y diversificación.



***La joven Tess solo aspiraba a ser maestra cuando descendía de feudales normandos***

*(Tess of the D'Ubersvilles, BBC, 2008)*

Debemos aclarar que la genealogía no es nuestro campo, no es nuestra especialidad, de ahí la falta de método científico que el lector encontrará. Quizás no hayamos aplicado los mecanismos propios de esta ciencia pero siendo meros aficionados, buscamos alejarnos del tedio, tornando amena la lectura. Lo intentamos en nuestros escritos anteriores, “Auge y caída de un linaje rural. Los Belloni de Codogno. Nobles, banqueros y mercaderes de los siglos XVII y XVIII” y “Del corazón de Andalucía al Río de la Plata. Breve reseña de la familia Pechemiel”, que se pueden leer en este sitio, y aspiramos hacerlo aquí

Somos conscientes de que nos mueve algo de vanidad, pues las tres familias nos atañen, y por esa razón pedimos disculpas, aclarando que no es nuestra intención ser soberbios ni altaneros

y mucho menos, disgustar a nadie. Sin embargo, no vamos a negar el orgullo que sentimos por nuestro pasado y queremos mostrar por qué.

Agradecemos al Dr. Moyano la posibilidad de publicar estos textos, los cuales han sido corregidos y aumentados, pues parte de los mismos ya habían aparecido en ediciones reducidas y de escasa difusión.

Al igual que las investigaciones sobre los Belloni y los Pechemiel, invitamos al lector a adentrarse en la lectura pues estamos convencidos que despertará su interés y el tema es digno de ser difundido.

## EL FIN DE UNA ERA

El 19 de noviembre de 1503, una caravana integrada por tres carromatos y una docena de jinetes, atravesó lentamente la Porta Pía y salió de Faenza, en dirección noreste. Lo hizo casi en silencio, apenas audible el ruido de las ruedas sobre el empedrado, al tiempo que la población observaba el paso entre curiosa y fascinada.

Al transponer la muralla y ganar los campos, Astorre IV Manfredi, último príncipe de la urbe y su valle, supo que a partir de ese momento era un paria. A sus espaldas quedaban quinientos años de historia y lo peor, el ejército veneciano desfilando victorioso hacia el centro de la ciudad.

Debieron ser muchos los que se concentraron a su paso. Dos siglos de dominio y casi seis de presencia no eran poco, más cuando los mismos constituyeron el período más glorioso y sangriento de la villa, desde sus remotos orígenes romanos. Por esa razón, ¿quién podía perderse el espectáculo? Ni el paso marcial de los venecianos, ni los soldados de fortuna que engrosaban sus filas, ni sus comandantes, con sus brillantes atuendos, podían compararse a esa escena, trágica y grandiosa a la vez. El último soberano de una larga lista de doce, dejaba Faenza para siempre y con él se iban la grandeza y los horrores del Medioevo. Es cierto, su reinado apenas duró dos meses, tal vez algo más, pero se cerraba un ciclo y daba comienzo otro. Ignoramos los detalles de aquella salida pero los intuimos. Si tuviésemos que rodar una película, colocaríamos a Astorre sobre uno de los carruajes, con la abnegada Beatrice di Ugo Carpegna a su lado y una o dos criadas en la parte posterior. Delante cuatro jinetes armados y detrás los carros restantes, llevando sus pertenencias y unos pocos sirvientes, con la escolta cerrando la formación

Dada la situación, el regio matrimonio no se mostraría demasiado locuaz. Tanto Astorre como Beatrice se hallarían sumidos en el más cerrado mutismo, cavilando, reflexionando, afligidos por el futuro que les esperaba.



*El ejército pontificio ataca Faenza en 1500. César Borgia será rechazado en numerosas oportunidades. Los Manfredi y su pueblo lo pondrán en ridículo. Según Isabella d'Este salvaron el honor de Italia*

Intuimos que salieron en dirección a Ravena, pero también pudieron hacerlo por la Porta Imolese, tomando la Vía Emilia rumbo a Bolonia y Ferrara. De haberlo hecho, dejaron a su izquierda la Rocca, el grandioso bastión que con tanto valor sostuvo su hermano, Giovanni Evangelista Manfredi, durante el asedio del ejército pontificio, dos años atrás. La opción no habría sido errada ya que en ambas poblaciones residían ramas de la familia y eso daba alguna posibilidad de ayuda. La gran calzada romana los hubiese hecho pasar por Imola, el otro gran dominio dinástico, con los malos recuerdos que representaba su tío abuelo Tadeo, señor de la ciudad por designio de su padre, Guidazzo Antonio Manfredi.

Si la población se concentró para ver la partida, como seguramente ocurrió, debió experimentar sensaciones

encontradas. La actuación del soberano cuando el ataque pontificio no fue nada honrosa si se la compara con la de sus heroicos hermanos, Astorre III y el mencionado Giovanni Evangelista, pero sí más astuta; mientras aquellos fueron a dar a las mazmorras del Castel Sant'Angelo para acabar en el fondo del Tíber con un peso al cuello, él al menos había regresado y alcanzó a reinar.



*La aguerrida Diamante Torelli sostiene su posición durante los asaltos de 1501. El pueblo faentino y sus débiles milicias obraron proezas en defensa de su Señor*

Tampoco sabemos en qué momento acordó establecerse en Venecia, pero en su larga derrota debió hacer varias escalas y afincarse temporalmente en diferentes localidades. Si salió por la Porta Pía, tomó el camino de Russi, otro antiguo dominio, para dirigirse a Ravena, la última capital del imperio romano de occidente y lo más significativo, tierra de los Da Polenta, con quienes estaban emparentados<sup>1</sup>. En el trayecto, tuvieron que ladear Pieve Cesato con los soterrados cimientos de la Castellina, la pequeña fortaleza, demolida entonces, donde sus antepasados

Alberigo, Ugolino y Francesco Manfredi masacraron a su primo Manfredo, glorioso defensor del castillo de Serravalle, su sobrino Alberghetto y toda su escolta, la célebre escena descrita por el Dante en su Canto XXXIII del Infierno<sup>2</sup>.

El sitio guardaba malos recuerdos aunque seguramente Astorre no se detuvo en ellos. Tenía otras cosas en que pensar, su futuro, su seguridad, los escasos bienes que le quedaban.

Todo hace suponer que pasaron un tiempo en Ravena, que como toda la región, desde la caída de los Borgia se hallaba en poder de Venecia. Tal vez quedara algún Da Polenta que los pudiese acoger, quizás algún faentino emigrado. Lo cierto es que de ahí continuaron a Bolonia, para seguir por Ferrara y Padua, hasta alcanzar la gran república marinera. Después de todo, allí vivía desde tiempos inmemoriales una rama de los Ordelaffi de Forlì, también familiares, aunque acérrimos enemigos<sup>3</sup>, aquellos que invirtiendo su apellido se transformaron en “Faliero” (luego Falier), alcanzando buena posición ¡y hasta dándole a la gran República tres dogos!<sup>4</sup>.

En honor a tantos años de alianza, a lo que significó su protectorado, los venecianos le otorgaron al matrimonio una pensión vitalicia y le permitieron residir en la ciudad, donde vivieron hasta el fin de sus días, sin dejar descendencia. Con ellos se extinguió la línea reinante pero en absoluto la descendencia familiar, que a través de sus líneas colaterales, inició un prolongado peregrinar que las llevó a establecerse en diferentes puntos de la península.

Al producirse la caída de Faenza, ramas de los Manfredi se hallaban desperdigadas por diversas comarcas italianas, especialmente el norte. De los señores de Marradi, enemigos mortales de sus parientes faentinos, descendientes de aquel Alberghettino que usurpó el trono en ausencia de su padre Francisco I el Viejo y su legítimo heredero, Riccardo Manfredi, se

sabe que pasaron a Florencia en la persona de Bernardo y los hijos de Ludovico Manfredi, último soberano de la ciudad. Tampoco hay referencias de los sucesores de Ugolino “Buzzola”, hijo de Alberigo, aquel que el Dante condenó a los infiernos, ni de la mayoría de los personajes que trascendieron antes de que la familia se apoderase de Brisighella, Faenza e Imola.



*Pieve di Cesato, 2 de mayo de 1285. Alberigo Manfredi masacra a su primo Manfredi y su sobrino Alberghetto junto a toda su comitiva durante un banquete por la paz  
(Divina Comedia, Canto XXXIII del Infierno)*

Se ignora también que fue de los hijos de Riccardo y Francesco, así como de Segismundo, hijo de Taddeo Manfredi, señor de Imola y otros tantos representantes del linaje, aunque se sabe que los hubo y en cantidad.

La prueba más concreta de que no todos aparecen mencionados en la monumental obra del conde Pompeo Litta, ni en otros estudios sobre la casa, es fray Andrea Manfredi, célebre clérigo, arquitecto y orador, nacido en la ciudad del Lamone<sup>5</sup> en 1319, quien habiendo abrazado la carrera religiosa, pasó a Bolonia para estudiar arquitectura y terminó siendo el decimotercer superior general de la Orden de los Siervos de María, a la que pertenecía. Fue el constructor de la magnífica Basílica de Santa María dei

Servi en Bolonia, donde yacen enterrados sus restos, y de otras obras majestuosas en Luca, Florencia e incluso Roma.

De quienes sí se tienen referencias es de dos vástagos naturales, nominados en los testamentos familiares, Beltramo, fruto de las relaciones de Francesco I il Vecchio con una cortesana y el obispo Federico, bastardo de Astorre II y una dama desconocida y por consiguiente, hermano de Carlo II, Galeotto (ambos reinarán sobre Faenza) y Lancillotto (Lancelot).



***Astorre II Manfredi***

***8° príncipe de Faenza e Imola***

(Busto de Mino da Fiesole, Galería Nacional de Arte, Washington D.C.)

De un segundo Alberigo, hijo de Francesco “Cicchino”, nieto de Enrico, bisnieto de Ugolino “Buzzola” y tataranieto del espectro dantesco, deriva la intrascendente rama de Ferrara, la cual, como dice el conde Pompeo Litta, no aportará brillo ni gloria a la historia de Italia.

En su *Dizionario Storico-Blasonico delle Famiglie Nobili e Notabili Italiane, fiorentine e stinte*, el comendador Giuseppe B. di Crollanza menciona diversas líneas, la mayoría derivadas de la rama faentina y las restantes, compartiendo su origen en la Consorteria dei Fligi di Manfredi, a saberse, las de Cremona, Lucca, Venecia, Vicenza y Roma. Incluso detalla sus armas,

destacando los de Padua, Rovigo, Bolonia, Cesena, Tarento, Monopoli, Portici, Treviso, Verona y Sicilia<sup>6</sup>. Son las que mantuvieron su nivel, alcanzando nobleza al posicionarse entre los notables de sus ciudades, continuando en cierto modo la tradición familiar.

A fines del siglo XV, existían en la Emilia numerosas comunidades manfredianas, más precisamente en torno a Reggio, Módena, Mirándola y Parma.

Eran desprendimientos de la gens faentina, así como de la reggiana, las cuales, paulatinamente, se irán aproximando a la Lombardía, para asentarse definitivamente a ambos lados del Po. Litta-Passerini, Crollanza y otros genealogistas se han detenido solamente en las ramas que tuvieron destaque, soslayando aquellas que perdieron brillo y se fueron degradando, enfoque comprensible cuando abarcar en detalle la ramificación de un apellido con más de mil doscientos años de existencia, es tarea imposible. Porque, como aseguran Gucciardini, Giovanni di Mussi, el Tolossano, Giulio Cesare Tonduzzi y Valgimigli, se trata de uno de los apelativos más antiguos de Italia e incluso de la misma Europa.

En su constante evolución, esa descendencia siguió engendrando hijos que a su vez hicieron lo propio a lo largo de los doce siglos que van desde los albores de la Baja Edad Media al día de hoy, gente que se diseminó primero por la península y después hacia otros países del viejo continente, comenzando por Francia.

Las ramas más remotas de esta comunidad comenzaron a producir descendencia en el siglo IX. Solo por mencionar dos ejemplos, los Señores de Faenza e Imola y los de Reggio-Emilia provienen de Módena y Mirándola, asiento de la legendaria Consorteria dei Figli di Manfredo, estrechamente ligada a los

Manfredinghi, que también dieron origen a la gens del Piamonte<sup>7</sup> y perpetuaron su linaje, no solo a través de sus hijos legítimos sino también de los naturales, a los que las grandes casas solían reconocer, dándoles sus apellidos, no solo por portar en sus venas la misma sangre sino porque a través de ellos se establecían alianzas y se sacaba provecho político.



***Monumento sepulcral de Bárbara Manfredi en la iglesia de San Mercurial, Forlì. Era hija de Astorre II y esposa de Pino Ordelaffi, señor de la ciudad***

(Obra de Francesco di Simone Ferrucci, 1466)

Teniendo en cuenta ese lejano origen, tratándose de apelativo tan antiguo, se trata de una linaje poco numeroso si se lo compara con los patronímicos españoles, portugueses, ingleses, franceses o alemanes (Álvarez, González, Fernández, Pérez, López, Gómez, García, Durand, Moreau, Dubois, Dupont, Dufour, Fontaine, Smith, Wilson, Williams, Brown, Miller, Taylor, Anderson, White, Harris, Thompson, Young, Scott, Russell, De Souza, Da Costa, Da Silva, Oliveira, Meyer, Mayer, Schröder, Weber, Wagner, Zimmermann, Schmitt, Schneider, Berger, solo por nombrar algunos). Y es que en Italia, el fenómeno fue completamente diferente. Allí la transmisión del nombre no fue tan común como en aquellos países porque, como ocurría en tiempos de Roma, se

intentó preservar la exclusividad del clan familiar, de ahí que los apellidos más difundidos como Rossi, Negri, Ferrari, Sanguinetti, Parravicini, Ferraro, Berlusconi, Bernasconi, Rosso, Esposito, Bianchi, Colombo, De Luca, Barbieri, Fontana, Longo, Greco, no sean patronímicos. Mucho menos pasárselos a siervos, vasallos o esclavos pues en ese sentido, Italia se mostró mucho más celosa de su tradición. El nombre de un clan, de un linaje, incluso de la familia común, era sagrado y no se admitía transmitirlo a gente sin relación de sangre, mucho menos de baja extracción y oscuros orígenes.



*Sepulcro de fray Andrea Manfredi de Faenza  
(1319-1396) célebre arquitecto y religioso,  
XIII general de la orden de los Siervos de María  
(Basilica di Santa Maria dei Servi, Bolonia)*

Para comprender mejor este enfoque, hicimos una prueba. Hallándonos en Roma, tomamos una guía telefónica y nos pusimos a buscar. Mientras en cualquier ciudad española, portuguesa, alemana o británica, los patronímicos abarcaban entre veinte y treinta páginas, en Italia apellidos como Visconti, Sforza, Malatesta, Manfredi, Orsini, Colonna, Doria, Gonzaga, Vitelli, Malaspina, Gambacorta, Ubaldini, Gonzaga, no alcanzaban

las dos columnas, ya sea en su capital, como Milán, Turín, Bolonia o Nápoles. Y es que, como dijimos antes, la difusión de los apellidos en Italia fue un proceso diferente, mucho más cerrado, celoso y preservacionista de la identidad familiar, y eso permite al estudioso, rastrear sus orígenes con mayor facilidad. Cerramos diciendo que esta investigación es el fruto de un amplio recorrido que nos llevó por diversas regiones de Italia, siempre en busca de fuentes, del tan necesario testimonio. La conclusión a la que llegamos no es alentadora pues los documentos nunca son fidedignos. Partidas de bautismos, defunciones y matrimonios, censos, registros y padrones están plagados de errores y contradicciones, razón por la cual, en materia de genealogía e historia, nunca está dicha la última palabra. Para más, a partir de determinada época, las anotaciones se hacían en latín y dada la grafía de quienes las efectuaron, se tornan ilegibles. Sin embargo, lo más dramático en un trabajo de estas características es la reiteración de nombres, no solo en una misma familia sino incluso en el propio hogar, en algunos casos, con primos y hasta hermanos portando el mismo apelativo. Eso ha tornado tortuosa nuestra labor y pudo haber generado equivocaciones. Por esa razón, volvemos a reiterar que no estamos exentos de errores ni malas interpretaciones pero insistimos, los mismos han sido involuntarios y por consiguiente, estamos abiertos a cualquier observación, siempre que la misma sea con fundamento. Lo que podemos asegurar, es que de existir tales yerros, se han dado entre parientes próximos, aun cuando se los encuentre en sitios diferentes pues en los años comprendidos entre los siglos XVI y XIX, al menos en Italia, las migraciones eran constantes, de ahí que el abuelo nacido en una localidad, tenga a un hijo en otra, a su nieto en otra diferente y así sucesivamente, hasta abarcar toda una región.

La historia del hombre es un constante peregrinar y la reseña que sigue es la prueba.



*Rocca manfrediana de Brisighella. A lo lejos la Torre del Orologio*  
(Fotografía del autor)



*Otra vista de la Rocca de Brisighella. En la imagen, Andrea Manfredi*  
(Fotografía del autor)

## LA TIERRA PROMETIDA

Habiendo transcurrido sesenta y tres años de la caída de Faenza en poder de los venecianos, llegaron sorpresivamente a la ciudad Guidantonio Manfredi, hijo de Marco Antonio, bastardo del obispo Federico (aquel que mandó construir el gran Duomo), y una sobrina de nombre Isabetta, fruto del matrimonio de su prima Elisabetta Manfredi con Carlo di Federico Zavoni.

Venían a litigar con los frailes celestinos respecto a ciertos bienes, y liquidar las pocas posesiones que aún les quedaban, tal como consta en ciertas actas notariales que guarda el Archivo Capitular de la ciudad, fechadas en 1566.

Piero Zama explica en su documentada historia de Russi, que entre los acuerdos establecidos por el gobierno de la Serenissima una vez dueña de la población, figura una cláusula fechada el 16 de diciembre de 1503, que contemplaba la presencia de descendientes de la familia y sus posibles reclamos sobre aquellos bienes que les correspondiesen.

La república marinera se mostraba magnánima al reconocer la legítima propiedad de los pretendientes sobre el patrimonio particular, no así el que perteneciese a la señoría, es decir, la comuna, o los que esta les hubiese expropiado<sup>8</sup>.

Tanto el documento como las actas mencionadas prueban dos cosas: que la gran familia no estaba extinta y que a más de medio siglo, quedaban propiedades a su nombre.

No hemos hallado fuentes que hagan referencia a los resultados de aquel pleito salvo el relato verbal de un historiador regional, recogido durante nuestra visita a la iglesia de San Girolamo all'Osservanza, otrora gran monasterio, sepulcro de los príncipes manfredianos, en el verano del año 2001. En la ocasión, la persona en cuestión nos manifestó que efectivamente, los

señalados familiares liquidaron los pocos bienes que aún quedaban a su nombre, entre ellos ciertas sepulturas en el contiguo cementerio, y se marcharon para siempre, pues pesaba sobre ellos un interdicto que les prohibía residir en la región. Guidantonio e Isabetta se establecieron en Reggio-Emilia, donde moraba la poderosa rama que detentaban poder desde tiempos de la condesa Matilde di Canossa y allí vivieron hasta sus últimos días, creemos del usufructo de aquel patrimonio liquidado.



*Palacio Manfredi en Faenza, hoy sede del gobierno comunal*

(Fotografía del autor)

En varias ocasiones, esos Manfredi (nos referimos a los reggianos) integraron, junto a los Roberti y los Fogliani, el triunvirato que gobernó la ciudad entre los siglos XIII y XIV, y junto a los Boiardi, Canolli, Lupicini, Sessi, Correggio, Mutti, Bebbi y Canossa, fueron parte del patriciado local. Era lógico pues, que los alicaídos parientes faentinos buscasen cobijo allí cuando también Zeffirina Manfredi, hija de Giovanni y hermana de Astorre I, se había casado con Feltrino di Matteo Boiardo y Polissena Manfredi, hija de Lancillotto (Lancelot) y por ende, tía directa de Guidantonio, formó familia con Pierfrancesco di Guido Savini Fogliani. Se trataba de relaciones poderosas a las

que era bueno tener en cuenta, más en la situación en la cual quedaron tras la caída de la ciudad.

Las fuentes sitúan a Guidantonio en el territorio, lo mismo a otros vástagos de la gens, pero no aportan mayores referencias en cuanto al tipo de relación que mantuvieron. Por consiguiente, ignoramos si los Manfredi de Reggio-Emilia, poderosos todavía, se trataron con los de Faenza, si trabaron amistad, si se ignoraron o enemistaron. Solo sabemos que, al menos por el lado de Guidantonio, estuvieron allí por espacio de seis generaciones y volvieron a emigrar, unos a tierras piacentinas y otros al Basso Lodigiano, la fértil región que se extiende al norte del Po, límite natural entre la Emilia-Romaña y la Lombardía, donde desde hacía al menos dos siglos, se encontraban asentados descendientes del decapitado Beltramo.



***Palazzo del Popolo en Reggio-Emilia. Otra rama  
poderosa de la familia gobernó ahí***

(Fotografía del autor)

En lo que a nosotros respecta, deseamos creer que en efecto, los reggianos socorrieron a sus familiares en desgracia, que los ayudaron económicamente, que utilizaron sus vínculos para

conseguirles sostén y resolvieron sus problemas, aunque no tengamos constancias de ello.

De los hijos de Guidantonio, tenemos noticias de un Bartolomeo, padre de Giovanni, nacido en 1570 y abuelo de Jacopo, que vino al mundo en 1605, los cuatro mencionados en las actas parroquiales de Santa Maria Assunta.

En 1629 Jacopo contrajo matrimonio con Francesca di Francesco del Magnifico y fueron padres de Domenico, nacido en 1646, quien a su vez, se unió en matrimonio a Elisabetta di Gio Manelli (1673), progenitores de varios vástagos<sup>9</sup>.

Uno de ellos, Domenico, emigró a tierras e Lodi y se estableció en Maleo, epicentro del Basso Lodigiano, para dedicarse a la actividad rural, la misma que venían desarrollando sus antecesores en el reggiano.

Surge inexorablemente la pregunta: ¿qué hicieron estos Manfredi antes de partir? ¿Acaso administraron las propiedades de sus familiares, explotaron sus molinos, sus viñedos, tierras y bienes inmuebles? Es una posibilidad.

Lo cierto es que desde hacía al menos un siglo, la familia se dedicaba a las labores agrícolas, las cuales practicará por los siguientes tres siglos, a ambos lados del Po.

El paso de los años repercutirá de diferente manera en las diversas ramas familiares. Casi todas, a excepción de las de Reggio-Emilia, Cesena y Cremona, comenzarán a sentir la pérdida de posición, descendiendo algunas, manteniendo el mismo nivel otras o fluctuando en base a la situación.

Como lo señala el conde Pompeo Litta en su obra, la de Ferrara cayó en el olvido sin más brillo ni honor; a la de Bolonia le faltaba un tiempo para emerger aunque desde mediados del siglo XIV, fray Andrea Manfredi de Faenza regía la orden de los Siervos de María, de la que fue su decimotercer superior, y proyectaba soberbios templos y edificios. Sin embargo, tomando como punto

de partida la caída de Faenza, faltaba un siglo y medio para que el notario Alfonso Manfredi dejara Lugo<sup>10</sup> y se estableciera en Bolonia, y casi dos para que sus eminentes hijos comenzasen a brillar<sup>11</sup>.



*Eustachio y Gabrielle Manfredi*

La rama de Padua ya no gozaba del prestigio que alguna vez ostentó, en tanto las de Tarento, Monópoli, Lucca, Chioggia y Treviso, debían esperar un tiempo para alcanzar posiciones y destacar en las altas burguesías regionales<sup>12</sup>.

Con las líneas restantes la suerte será variable; así como algunas volverán a ascender, otras mantendrán el mismo estilo de vida por años o descenderán para levantarse y volver a sucumbir.

Es el proceso de la vida, la marcha evolutiva de la especie humana, siempre sujeta al paso del tiempo y las condiciones que en él inciden.

Guerras, invasiones, revoluciones, sequías, pestes, crisis sociales, desastres económicos, fueron algunos de los factores que afectaron a la población itálica en los 300 años que siguieron al declive de los Borgia. En ciertos sectores repercutieron de un modo y en otros en forma diferente, de ahí que familias poderosas en un momento, tengan a uno, dos y tres siglos de su caída, exponentes en los más variados estratos, incluyendo los más

degradantes. Y así ocurre con el resto de la humanidad. Esas descendencias también engendraron hijos y estos hicieron lo propio, para desparramarse primero por península, después por el continente y posteriormente, el mundo. Por esa razón, la apresurada afirmación “no tienen nada que ver”, muy común entre quienes no dominan estos temas y aquellos se autodefinen genealogistas, constituya un absurdo.



***Pieve Cesato. Bajo esta añeja edificación, construida en el año 1500, yacen los cimientos de la Castellina, el lugar donde Alberigo Manfredi cometió la masacre inmortalizada por el Dante***

(Fotografía del autor)

La evolución social es, sin ninguna duda, un proceso complejo y se halla estrechamente vinculada al crecimiento demográfico. En ese devenir, lo recalcamos, mientras algunos caen, otros ascienden, para nuevamente caer y así sucesivamente. Y ese es el motivo por el cual, en determinadas regiones, portadores de un mismo apellido ya no se reconozcan como familiares, sea porque lo ignoran, o porque el mejor posicionado tenga pruritos con respecto a sus parientes empobrecidos.

Ejemplo de ello lo hallamos en San Isidro, al norte de Buenos Aires, donde miembros del prestigioso linaje Rolón, ampliamente expandido por el distrito, aparecen ocupando las más diversas posiciones. Mientras unos desempeñan elevados cargos a nivel gobierno, integran y presiden instituciones, participan en el progreso de la población y generan fuentes de trabajo, otros ejercen los oficios más humildes. Entre los primeros tenemos a Andrés y Avelino Rolón, quienes llegaron a regir la comuna en tanto Carlos Rolón, cuida la plaza, la limpia y habita un rancho en el centro de la población, al cual es imperioso remover para abrir las calles Belgrano y Chacabuco. Lo mismo sucede con la gran progenie Márquez, una de las más importantes del partido, a la que pertenecía por una de sus ramas Manuel Márquez, encargado del cementerio.

En el contiguo San Fernando ocurre otro tanto. En tanto el poeta Verminio Servetto es recordado como uno de los grandes literatos de la bohemia rioplatense, al tiempo que su hermana Clotide, poetisa y escultora, estrenaba obras musicales en el Teatro "Apollo" de Buenos Aires y su hermano, el Dr. Odelino Servetto, contador público nacional, gobernaba el distrito como comisionado municipal (año 1956), buena parte de la familia residía en el bañado y subsistía como mejor podía.

Si esto ocurre con familias que remontan su presencia a escaso siglo y medio, ¿qué debemos esperar de aquellas que llevan entre quinientos años y un milenio en una misma comarca?

No debe extrañarnos entonces, que mientras algunos Orsini, Colonna, Doria, Farnese, Spínola, Della Rovere, Cybo, Grimaldi, d'Este Visconti, Sforza, ostentaban títulos nobiliarios, portadores del mismo apellido, individuos con los que comparten un mismo origen, trabajasen los campos, llevando vidas en extremo primitivas.

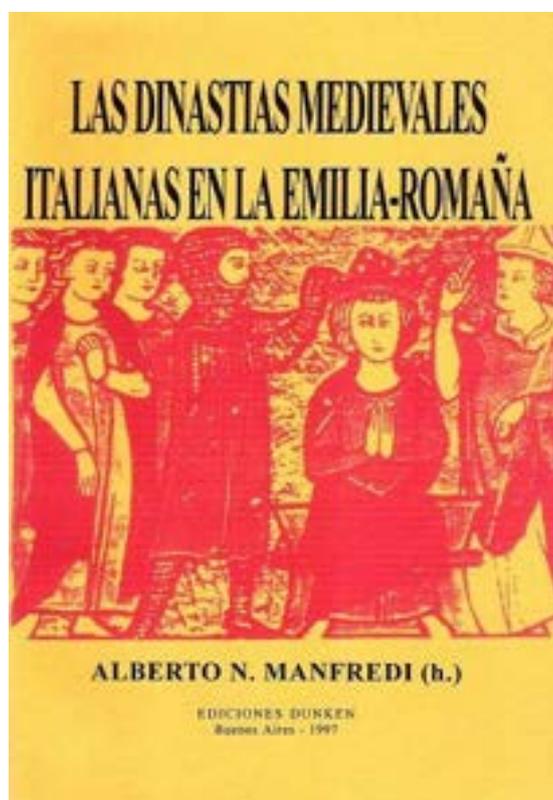
Con los Manfredi ocurre otro tanto. Hacia fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, se hallaban esparcidos a ambos lados del Po, tanto en el Bajo Lodi como en los alrededores de Piacenza, dedicados mayoritariamente a la actividad rural. Provenían de la misma línea y se hallaban varias veces entroncados entre sí, como lo prueban los siguientes casamientos en Lodi y Piacenza:

- 1- Antonio Manfredi, n. 1739, c.c. Antonia Manfredi, n. 1753, año 1772.
- 2- Giuseppe Manfredi, n. ?, c.c. Margherita Manfredi, n. 1796, año 1825.
- 3- Bernardo Manfredi (hermano del anterior), n. 1786, c.c. Marghetita Manfredi (viuda del anterior), año 1830.
- 4- Giulio Manfredi, n. 1806, c.c. Maddalena Manfredi, n. 1810, año 1832.

Hemos visto a descendientes de Guidantonio Manfredi de Faenza estableciéndose en Lodi y Maleo, donde según genealogistas y estudiosos, ya residían descendientes de Beltramo, hijo natural de Francesco I il Vecchio, ejecutado en la plaza mayor por disposición del cardenal Egidio Álvarez Carrillo de Albornoz. Como dijimos, el primero en llegar a región fue Domenico Manfredi, previo paso por Piacenza y Lodi. Allí arrendó una serie de establecimientos y comenzó a producir hasta hacerse de un considerable capital que incrementarán sus hijos Giovanni, Manfredo y Giuseppe, aprovechando tal vez las incidencias de la Guerra de Sucesión Española, cuya consecuencia fue el traspaso del Ducado de Milán (Lombardía) a manos austríacas. En ciertas ocasiones, los conflictos armados han beneficiado a los molineros pues de ellos se surtían las poblaciones y los ejércitos aunque la mayor parte de las veces acarreasen crisis y desgracias. Es evidente que la contienda no afectó a los hermanos pues, al

menos en esta ocasión, se los ve salir indemnes. En la región de Lodi, en Pizzighetone, casi no hubo resistencia por lo que las consecuencias no fueron graves.

Giuseppe Manfredi fue padre de al menos tres hijos, Domenico, nacido en 1727, Jacopo, que abrazó la vida religiosa y Manfredo. Para entonces, la familia era dueña de una respetable fortuna y se había hecho de una posición en la zona. Sin embargo, pese a que antiguas actas los mencionan como propietarios de bienes inmuebles y tierras, no especifican cuales ni de qué tipo, solo que se dedicaban a la actividad rural y que la misma se centraba preferentemente en la molienda.



*Nuestro trabajo sobre los orígenes, ascenso y caída de la familia Manfredi en Faenza, editado en 1997*

Domenico, pasará a la historia como uno de los grandes benefactores de la comuna pues a su muerte, en 1774, legó buena parte de su fortuna al Hospital de Codogno, consignando en su testamento, que la misma debía ser destinada al sostén,

atención médica, internación y provisión de medicamentos de los habitantes de Maleo, su ciudad natal. En señal de gratitud, la pequeña localidad lodigiana le impuso su nombre a una calle del sector central. El resto fue para sus hijos, a quienes intentó procurarles una vida sin sobresaltos, los cuales llegarán inexorablemente con el vendaval napoleónico. De esos vástagos tenemos referencias de dos, Giuseppe y Domenico<sup>13</sup>.

El gran conflicto entre el imperio francés y las fuerzas coaligadas de Austria, Rusia y el Reino de Cerdeña tuvo por campo de batalla el norte de Italia y entre las regiones más castigadas estuvo la Lombardía.

Entre 1796 y 1797 la guerra pasó por ahí, arruinando a cientos, por no decir miles de productores, comerciantes y emprendedores. Verona, Bagnano, Cassano, Basignana, las dos Marengos, Módena, Trebbia, Mantua, Novi, apenas fueron hitos de la hecatombe, lo mismo el establecimiento de la República Cisalpina, estado títere del gran corso, cuya capital fue Milán. Con las tierras arrasadas, las poblaciones saqueadas y los campos devastados, llegó la ruina para numerosas familias y con ella las penurias que toda situación extrema acarrea.

Como tantos en su situación, los hermanos Manfredi debieron adaptarse a los nuevos tiempos y con el poco capital que pudieron salvar, se abocaron de lleno a la producción de harina y aceite, trabajando ellos mismos los molinos que arrendaban. Evidentemente era un oficio que debía dar buenos dividendos dada la profusión de cascinas y trapiches que existían por toda Italia, en especial la Lombardía y la Emilia-Romaña.

En este punto es conveniente aclarar que los molineros no eran dependientes de los establecimientos rurales pero tampoco sus propietarios; eran arrendatarios que alquilaban la parte del molino y habitaban las casas contiguas.

Solían contratar peones para la recolección y la molienda y una vez efectuado el acopio, distribuían la producción entre su clientela. No gozaban de buen nombre porque por lo general, engañaban a la gente adulterando el peso de las balanzas; pasaban el secreto de su profesión de una generación a otra y estaban obligados a firmar un juramento de lealtad ante las autoridades comunales, dado que, por los servicios que prestaban, se los solía excluir de la milicia. Esto nos sirve para comprender y adentrarnos a fondo en el proceso histórico familiar.



*Codogno a vuelo de pájaro*

Un documento hallado en la comuna de San Giovanni in Percisetto, provincia de Bologna, fechado en el mes de mayo de 1678, contiene las cláusulas que reglamentaban el oficio del molinero.

Cuando el molino era propiedad del municipio, el arrendatario debía conservar el edificio y herramientas tal como las había recibido. El pago de la renta se efectuaba al ecónomo de la comunidad, es decir, el encargado de las finanzas, en dos plazos:

la mitad para la fiesta de San Pedro Apóstol y la otra para la Nochebuena. Si las rentas no se abonaban a tiempo, las autoridades procedían a recuperar el molino y las herramientas que no fuesen propiedad del molinero quien, además, debía hacerse cargo de los documentos y contratos.

No se podía extraer agua de los canales ni subarrendar el molino, sin la aprobación del municipio; el contrato de locación debía renovarse en el tiempo estipulado y los deudores tenían vedada su participación en las subastas de arriendo, es decir, no podían asistir ni en su nombre ni en el de terceros.

Durante la licitación, se encendía una vela y cuando la misma se extinguía, el proceso finalizaba. Si las ofertas no cubrían las exigencias, el jefe comunal, que presidía la ceremonia, la "apagaba", dando por finalizada la sesión. Las ofertas por el alquiler de los molinos no debían ser inferiores a 10 liras por lo que, si no superaban ese monto, no existía acuerdo<sup>14</sup>.

Los molineros solían nuclearse en gremios o cofradías, cuyo santo patrono eran San Mirlino, y por lo general se casaban dentro de su profesión, hábito común entre el campesinado de Lodi<sup>15</sup>.

De los hijos de Domenico, el gran benefactor regional, al menos Dimenico y Giuseppe, tuvieron descendencia. El primero fue padre de Angelo Domenico, quien emigró a la Toscana, para establecerse en Massa-Carrara.

Giuseppe Manfredi, fue progenitor de Domenico, Teresa Marianna y Gaspare Manfredi, el primero unido en matrimonio con Francesca De Carli y el último con Francesca Ardemanghi, hija de Giuseppe.

Teresa Marianna Manfredi, nació el 6 de mayo de 1803 en la cascina del Pozzo, ubicada en las afueras de Maleo, muy cerca de la cascina Cavarezza Giovane, siendo sus padrinos Giosafatte

Negri, hijo de Marco y Maria Frigoli, hija de Dionigi, domiciliados ambos en Maleo.

Algo que llama la atención en el acta de bautismo de Giuseppe Maria Manfredi, es que su madre, Francesca De Carli, figura como hija del fallecido Giuseppe, en tanto en la de Marianna Teresa, aparece como hija del viviente Francesco.



*Domenico Manfredi, gran benefactor de la región.  
Una calle de Maleo lleva su nombre*

Los nombres Domenico, Giuseppe, Giovanni, Luigi y Angelo se repiten profusamente entre los miembros de la familia, así como Manfredi, Astorre, Guido, Francesco y Alberghetto lo fueron en tiempos pretéritos.

A medida que nos aproximamos al siguiente siglo, las fuentes aumentan y los documentos se tornan más claros, facilitando considerablemente la investigación. Las tinieblas se disipan y nos permite conocer en detalle situaciones puntuales y esclarecer

notablemente el panorama, tan oscuro a medida que retrocedemos en el tiempo.

Por esos años, hermanos, tíos y primos se hallaban abocados a la producción de harina y aceite de oliva, arrendando molinos en diversos puntos de la provincia de Lodi.

Giuseppe Maria Manfredi vino al mundo en Maleo, más precisamente en la cascina Cavarezza Giovane, el 27 de noviembre de 1801. Era molinero y el 9 de noviembre de 1823, se casó con Rosa Croci, de ocupación costurera.

En el acta matrimonial, asentada en la parroquia dei Santi Bartolomeo e Martino de Casalpusterlengo, figura erróneamente como nacido el 26 de septiembre de 1802 y menor de edad, contradiciendo lo que establece su acta de nacimiento, en la cercana iglesia de Maleo<sup>16</sup>. Según el registro, su padre Domenico, vivo todavía, dio su consentimiento, aprobando la unión a través de dos notas fechadas el 28 de octubre y el 2 de noviembre del mismo año.

¿A qué se debe ese asentimiento cuando aun tomando la fecha errónea, el hijo era mayor de edad?

Rosa Croci nació en Casalpusterlengo en 1803, era hija de Luigi y Giovanna Ravani, y por ser menor de edad, necesitó la aprobación de su madre (fue bautizada el 30 de agosto de 1804). El acta consigna que los contrayentes eran de condición popular (en el original latino dice textualmente: “...*assensu ambos conditione vulgares*”) y residían en la localidad.

Giuseppe y su esposa parecen haber cambiado de domicilio en reiteradas oportunidades. En algún momento, el esposo se radicó en Casalpusterlengo, donde conoció a la muchacha y nacieron sus dos primeros hijos.

Dijimos que los “contadini” italianos tendían a unirse entre sí, dentro de su profesión, y por lo general terminaban asociándose.

Prueba de ello es el casamiento de Luigia Manfredi, hija de Giuseppe y Rosa Croci con Andrea Asti, molinero de la región. Giuseppe Manfredi, como su padre y su abuelo, llegaron a contar con varios empleados, no solo para trabajar el trapiche sino también en el cultivo y la recolección del trigo y el arroz, que cosechaban en tierras de su propiedad o arrendadas a latifundistas de la región. El grano era enfardado y transportado para su procesamiento, generalmente en medios contratados, pesados carromatos tirados por bueyes o caballos, aunque en algunas ocasiones se empleaban transportes propios. Ya en destino, los peones descargaban el producto y una vez procesado lo embalaban cuidadosamente en las bolsas, las cuales requerían de costuras especiales, gruesas agujas y fuertes cordeles. Todo lo controlaba el molinero, pequeño empresario rural, quien además efectuaba el pesado, llevaba la contabilidad, establecía los contratos y buscaba la clientela.



***Cascina Cavarezza Giovane, Maleo.  
El suyo fue uno de los tantos molinos  
arrendados por los Manfredi en la región***  
(Lombardia Beni Culturali)

Hemos dicho que del matrimonio de Giuseppe Maria Manfredi con Rosa Croci nacieron siete hijos, los dos primeros en Casalpusterlengo y los restantes en Codogno, más precisamente

en la cascina Busnadori, cuyo molino y el Partitori, arrendaba el padre. Fueron, en el siguiente orden, Luigi (1824), Giovanni (1826), Domenico (1830), Maria Maddalena (1831), la mencionada Luigia (1832), Angelo Maria (1834) y Giovanni Battista Manfredi (1842), quien rompería con la tradición familiar al desentenderse de la profesión<sup>17</sup>.

Recordará el lector que si bien los molineros no eran empleados de los establecimientos rurales, tampoco fueron sus propietarios. Una investigación efectuada en la cascina Busnadori, en diálogo con Carlo Banzatti, su actual propietario, no menciona a ningún Manfredi entre sus antiguos dueños, si en cambio a los Visconti, los Bevilacqua y los Biancardi. En cuanto al molino Partitori, los resultados han sido los mismos. Los Manfredi los arrendaron, como a otros tantos, y los explotaron en forma simultánea, pero no integraron su patrimonio.

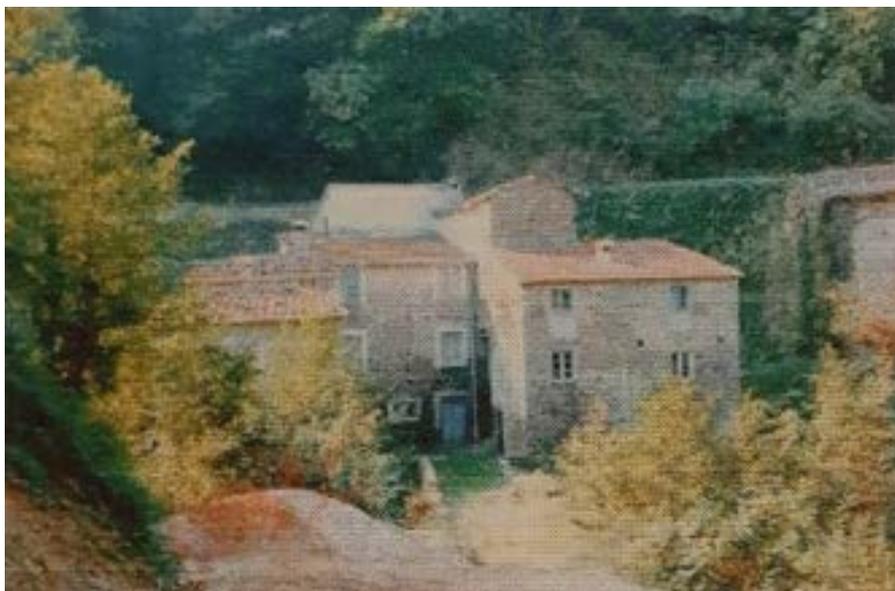
Por el contrario, los emigrados a la Toscana, compraron varios en Pariana, fracción de Massa-Carrara, antigua propiedad de los barones Brunetti y la duquesa María Teresa de Austria.

Al menos cuatro de ellos fueron adquiridos en 1826 por los hermanos Andrei, quienes alrededor de 1840 se los vendieron a Angelo Domenico Manfredi, interesado en la producción de harina y aceite de oliva. Los mismos se subdividieron entre sus hijos, Domenico, apodado "il Sordo" y Angelo, "il Batinello", de cuyas descendencias perdemos el rastro.

Averiguaciones efectuadas sobre el terreno nos permitieron establecer que los molinos del "Sordo" estuvieron en propiedad de los Manfredi hasta fines del siglo XX, cuando sus sucesores se los vendieron a la familia Berti. Constituyen un hermoso complejo agrícola al que se accede por un puente de piedra, construido sobre las laderas. En cuanto a los molinos "Batinelli", cayeron en el más completo abandono (¿tal vez un litigio sucesorio?) y en ese estado se encontraban a comienzos del nuevo milenio cuando

la comuna manifestó su intención de restaurarlos para convertirlos en atractivo turístico de montaña.

Son los típicos molinos de agua establecidos a lo largo del gran canal de la Sierra, dotados de grandes ruedas y trapiches, movidos por las vertientes.



*Pariana (Massa-Carrara). Complejo de molinos Berti, propiedad de Angelo y Domenico Manfredi desde mediados del siglo XIX*

Volviendo al Basso Lodigiano, Rosa Croci falleció en 1873. El acta de defunción confirma que nació en Casalpusterlengo, que era costurera, hija de Luigi Croci y Giovanna Lurani y que su deceso se produjo en Codogno, el 25 de marzo de 1873, a los 71 años de edad. En esos momentos, habitaba la casa contigua al molino Partitori, en las afueras de la ciudad, cuyo marido todavía usufructuaba.

Por entonces, todos sus hijos se habían casado y los varones trabajaban en sociedad con su padre, a excepción del menor, Giovanni Battista, quien se instaló en Codogno y abrió una tipográfica.

De los cuatro mayores perdemos el rastro, salvo Angelo María y Luigia de quien dijimos contrajo enlace con el molinero Andrea

Asti y fue madre de Martiana Asti, nacida en Codogno el 2 de diciembre de 1879, costurera también, quien a los 19 años se casó con Pasquale Gennari (36 años), guardia civil. Lo hizo ante el Dr. Pietro Belloni, jefe de la oficina de Registro, con cuya familia se hallaba emparentada.

Viudo y retirado, con sus 73 años auestas, el anciano Giuseppe se estableció en San Fiorano, población netamente rural, próxima a Codogno, habitando una propiedad ubicada en via Garibaldi 4, pleno centro de la población, con la Plaza Roma y el Palacio Trivulzio por el frente y la iglesia parroquial a un lado, via Polenghi de por medio. Habitó allí con su hijo Angelo Maria, su nuera, Ana María Gallinari, sus nietos y al parecer otro de sus vástagos, al cual no hemos podido identificar.



***El molino Partitori en completo estado de abandono***

(Gentileza: Ing. Gianpiero Meazza)

Falleció once años después, el 6 de mayo de 1884, a la avanzada edad de 82 años, constando en el acta que era molinero, viudo y que vivía en la finca indicada.

Angelo Maria Manfredi y Ana Maria Gallinari fueron padres de por lo menos dos niños, Enrico Giovanni, nacido el 19 de septiembre de 1870 en la casa que habitaba su familia junto al molino

Partitori, y Biagio Domenico, que vino al mundo dos años después<sup>18</sup>.

No tenemos referencias de este último, sí de Enrico Giovanni quien contrajo matrimonio en Milán con Giuseppa Saito (21 de abril de 1895), sacramento asentado en el acta 239, folio 9 del Libro de Matrimonios de la parroquia de San Biagio (Codogno), sin especificar en qué iglesia.

El 27 de junio de 1886 falleció en San Fiorano Ana María Gallinari, esposa de Angelo Maria Manfredi, ama de casa de 42 años, hija de Giuseppe Gallinari y Teresa Soresi, seguida por su marido seis meses después, cuando contaba 52 años de edad (14 de enero de 1887).



***Cascina Busnadori (Codogno). Su molino y el Partitori se hallaban arrendados por Giuseppe María Manfredi a mediados del S. XIX***

(Lombardia Beni Culturali)

Llama poderosamente la atención lo seguido de estas muertes y el hecho de que el acta de defunción de Angelo, consigne que al momento de fallecer estaba desocupado y su deceso se produjo *“...en la casa ubicada en el cementerio comunal”*.

Todo lleva a suponer que se hallaba enfermo o sumido en un profundo pozo depresivo debido a la muerte de los suyos y por esa razón, no sería de extrañar un desenlace trágico, como ocurrió otras veces en la familia. Lo llamativo es que teniendo tantos hermanos, hijos y sobrinos, ninguno figure firmando el acta de defunción.

Será con Giovanni Battista Manfredi, el menor de los siete hermanos, con quien la familia volverá a elevar su nivel social, perdido tantos años atrás.

Radicado en el ejido urbano de Codogno, instaló allí un taller de imprenta, desentendiéndose de una actividad que su familia venía practicando desde hacía dos siglos. En esa situación conoció a Beatrice Belloni, vinculada a la poderosa familia de banqueros, terratenientes, mercaderes y nobles que alcanzarán elevadas posiciones en la Italia de la Edad Moderna, y con ella se casó en 1864<sup>19</sup>.

Beatrice pertenecía al ramo que permaneció en la región, dado que la referida estirpe había establecido sucursales bancarias, financieras y casas comerciales en diferentes puntos de la península e incluso Cádiz, adquiriendo tierras y propiedades en Bolonia, Génova, Roma, el Lacio y otras regiones<sup>20</sup>.

Giovanni Battista y Beatrice se afincaron en una propiedad de la novia, ubicada en el sector central de la ciudad, donde vendrán al mundo sus cuatro primeros hijos.

El Stato Storico di Famiglia consultado en el Ufficio d'Anagrafe de Codogno en el año 2001, contiene algunos errores. En él Beatrice Belloni figura nacida en Módena cuando lo hizo en Codogno el 26 de febrero de 1841, tal como consta en su acta de bautismo, en tanto su madre aparece como Luigia Ceni, cuando su apellido era Cerri, ampliamente difundido en la zona<sup>21</sup>.

El matrimonio fue padre de seis hijos, los cuatro primeros nacidos en Codogno, según hemos dicho, y los dos restantes en Roma, como veremos más adelante.

El 1 de noviembre de 1864 vino al mundo en la casa familiar Manfredo Giuseppe Sante Manfredi, con quien la familia ascenderá socialmente tras su paso a la Argentina. Su hermano Angelo Domenico lo hará dos años después, el 28 de noviembre de 1866, actuando como testigos del sacramento Angelo Maria

Manfredi, de 32 años, molinero, hermano de Giovanni Battista y Cesare Canali, hijo de Miguel, de 58 años, oficial del Registro Civil.



*La propiedad de via Garibaldi, 4 en San Fiorano, donde vivieron Giuseppe María Manfredi y sus hijos (segunda mitad del siglo XIX) en completo estado de abandono*

(Fotografía del autor)

El 30 de enero de 1870 fue asentado el nacimiento de Luigia Consuelo Manfredi, *“...acaecido el sábado anterior en la casa de la familia, propiedad de la madre [Beatrice Belloni]”*, como se lee en el acta bautismal, tercer retoño del matrimonio, ocasión en la cual, actuaron como testigos Giorgio Muzzi, escritor y Pasquale Bergamaschi, oficial del Registro Civil, anteriormente secretario de la comuna de Codogno<sup>22</sup>.

Tras la muerte de la pequeña Adela Emilia Maria, la familia se trasladó a Roma, en una fecha que no se puede establecer debido al deterioro de la documentación. En la Ciudad Eterna vinieron al mundo otros dos hijos: Ignazio Manfredi, quien abrazará la vida religiosa ingresando en la orden carmelita (se ignora la fecha de nacimiento) y Adela María Virginia, nacida en 1881, quien también emigrará a la Argentina, siguiendo los pasos de su hermano. La existencia de una tercera hija romana de nombre Beatrice, muerta

en Buenos Aires, no ha podido ser comprobada. Su nombre aparece en un manuscrito adosado al título de la bóveda familiar, en el cementerio de la Chacarita, pero probablemente se trate de una Ramírez Manfredi, hija de Adela Virginia, mal anotada. Esta es la rama familiar que en la segunda mitad del siglo XIX emigró a América, para echar raíces en Buenos Aires y San Fernando. Sin embargo, nuestra investigación en el Basso Lodigiano, no termina aquí.



*Eugenio y Giovanni Manfredi, este último  
desaparecido en acción durante la  
campaña de Rusia (1943)*

(Gentileza: Ing. Gianpiero Meazza)

Domenico Manfredi, esposo de Francesca De Carli y padre de Giuseppe María, tuvo otros tres hijos: Gaspare, Lucrezia y Maria Domenica, nacidos en Maleo entre 1771 y 1775.

Gaspare se casó con Francesca Ardemagni el 21 de noviembre de 1826, Lucrezia lo hizo con Giovanni Antonio Gambini y Maria Domenica con Giuseppe Bruschi, fallecidos ambos en 1867.

Gaspare y su esposa fueron padres de Giuseppe Camillo (n. 18 de julio de 1803), Pietro Francesco (n. 1804) y Luigi (1806-1860), cuya descendencia se encuentra aún en el Bajo Lodi.

Giuseppe Camillo Manfredi nació en la cascina Morari y fue bautizado en la iglesia dei Santi Gervasio e Protasio de Maleo (18

de julio de 1803), actuando como padrino Geronimo Valirani, hijo de Alessandro (el acta no menciona a la madrina ni aporta otros datos). Contrajo enlace con Antonia Brunatti, continuando su descendencia en la persona de su nieto Giovanni Camillo, hijo de Luigi (1873).

Luigi contrajo matrimonio con Francesca Bosoni (1805-1834 o 1837), padres a su vez de Gerolamo (1829-1907), de cuya unión con Santa Gosmi (ca. 1839-1918) nacieron Francesca (1860-1897), Pietro (1866-1927), Luigia Angela (1868), Giovanna (1876-1897) y Luigi (1880-1957).



*Iglesia de Santi Gervasio e Protasio, Maleo*

Francesca se casó en 1890 con Angelo Luigi Pizzamiglio quien al enviudar, contrajo segundas nupcias con su cuñada Luigia Angela Manfredi (1899); su hermano Piero lo hizo con Angela Maria Cella y fue padre de seis hijos (dos de los cuales fallecieron a corta edad), y Luigi con Chiara Uggeri<sup>23</sup>.

De los cuatro hijos supérstites de Pietro Manfredi y Ana Maria Cella, tres contrajeron matrimonio, Cleonice lo hizo con el abogado Mario Borlone, miembro de una aristocrática familia de

Pavia y Giovanni con Maria del Bue, cuya descendencia reside hoy en San Fiorano.

Cleonice Manfredi y el Dr. Mario Borlone se casaron en 1921 y se establecieron en la mansión familiar de Pavía, célebre por su mobiliario, cuadros y platería. En torno a ellos existe una trama digna de una novela de suspenso dado que al enviudar sin descendencia, la herencia de Cleonice, considerable por tratarse de una familia de elevada posición, debía pasar a sus hermanos: Teresa (esposa de Valerio Gaviraghi) y Giovanni. Sin embargo, ante la aparición de una hija ilegítima del hermano de Borlone (la muchacha jamás fue reconocida), la familia simuló una venta de bienes en favor de los hijos de sus mayordomos, con la intención de mantenerlos a resguardo. La idea era evitar que la joven se convirtiese en heredera universal, y en ese sentido, se acordó que el patrimonio sería restituido a través de una cesión. Como era de esperar, tan ingenua trama terminó de la peor manera. Ni los “fieles” sirvientes ni sus hijos devolvieron la heredad sino que se apoderaron de todo. En 1978, hallándose Cleonice internada en el Hospital de Pavia, manos anónimas sustrajeron de la mansión Borlone la gran colección de joyas consistente en una considerable cantidad de piezas, fotografiadas e inventariadas por vía legal, y hasta intentaron quitarle los pendientes y el anillo de diamantes que llevaba puestos cuando agonizaba en el nosocomio.

Del matrimonio de Luigi Manfredi -hermano de Pietro y tío de Cleonice-, con Chiara Uggeri, nacieron Francesca Giovanna (19 de enero de 1910 – 13 de marzo de 2001), Sante (16 de febrero de 1911 – 11 de enero de 1921), Eugenio Mario (22 de marzo de 1924-20 de octubre de 1979) y Giovanni Ernesto (11 de octubre de 1916), desaparecido en acción durante la campaña de Rusia en 1943, lo mismo sus primos Francesco y Giovanni.

Antes de pasar al siguiente capítulo, hemos de detenernos en un último detalle.

Abocados a nuestra pesquisa, indagando en registros y archivos parroquiales, dimos con otros portadores del apellido, contemporáneos de los personajes tratados anteriormente, quienes vivieron y trabajaron en la misma región. Se trata de gente en extremo humilde, sin instrucción, peones y labriegos pobres, que llevaban una vida primitiva y austera.



*Cleonice Manfredi y su esposo, Dr. Mario Borlone, abogado, miembro de una familia aristocrática de Pavía*

El 16 de octubre de 1874 falleció en Codogno Luigi Cerri, de 66 años, cazador, nacido en Castiglione d'Adda, viudo de Rachele Terraghi e hijo de los difuntos Pietro Antonio Cerri y Camilla Manfredi.

Dos años antes, más precisamente el 8 de agosto de 1872, falleció en la misma ciudad Francesco Cerri, párvulo de cinco meses, “...residente temporariamente en la el domicilio de sus parientes”, según se lee en el acta correspondiente. El niño era hijo de Giovanni Battista Cerri y de Margherita Manfredi, domiciliados ambos en Maleo, frazione Triulza. Comparecieron ese día Angelo Manfredi, campesino analfabeto de 61 años, nacido en Brembio en 1809, hijo del finado Domenico Manfredi (no especifica el nombre de la madre) y Giovanni Battista Romati, hijo del finado Antonio. Se desconoce qué grado de parentesco tenía con Giuseppe Maria Manfredi y los suyos, pero sin duda era cercano.

El mencionado Angelo, falleció dos años después, el 16 de junio de 1874, a los 64 años de edad (el acta consigna 65), era peón de campo, residía en las afueras de Codogno y estaba casado con Giuseppa Testa. Tuvo al menos una hija, Margherita Manfredi, fallecida en Maleo en 1872, casada con Giovanni Battista Cerri, mencionados más arriba. Se ignora la fecha de nacimiento de ambos.

¿Quién era aquel Domenico, padre del iletrado Angelo y al parecer, de Camilla Manfredi de Cerri? ¿Cómo es posible que mientras algunos parientes eran ricos, poseían propiedades, explotaban molinos y hacían grandes aportes a la comuna, estos otros llevasen vidas tan miserables? De momento, no tenemos respuesta, sin embargo, vuelven a nuestra mente los Rolón y los Márquez de San Isidro, así como los Servetto de San Fernando, a quienes hemos visto en situaciones similares. La evolución del hombre es un proceso complejo, oscilante, irregular, marcado por variantes e imprevistos.

Es probable que al día de hoy, nietos, bisnietos y tataranietos de aquel humilde labriego sean profesionales u hombres destacados, que hayan alcanzado elevadas posiciones y gocen de respeto y



## ASCENSO EN LA ARGENTINA

El casamiento de Giovanni Battista Manfredi con Beatrice Belloni significó un ascenso para la alicaída rama familiar. Como se dijo, la joven pertenecía a una encumbrada familia de la región que si bien al momento de su matrimonio, había perdido posiciones, gozaba de prestigio y renombre, no solo en el Basso Lodigiano sino en el resto de Italia<sup>24</sup>.

Como explicamos en capítulos anteriores, el joven se desvinculó de la actividad familiar, montó una imprenta en el centro de Codogno y se abocó de lleno a esa profesión. Es de suponer que una vez afincado en Roma siguió en el mismo rubro pero de ello no tenemos información. Lo que sí sabemos, es que entre 1885 y 1886, su hijo Manfredo embarcó en Génova y emigró a la Argentina, donde habría de alcanzar elevadas posiciones en el ambiente económico y financiero nacional.

A poco de su llegada, el joven italiano se vinculó a un lejano familiar de origen corso, Santos Manfredi, que acababa de adquirir un negocio de ramos generales en San José de la Esquina, provincia de Santa Fe, con quien comenzó a trabajar. La idea era abastecer a la empresa del Ferrocarril Central Argentino que en esos días extendía la línea desde la provincia litoraleña a Córdoba y Tucumán, y a eso se abocaron ambos.

En sociedad con el señor Thomas Parr, Santos Manfredi adquirió las tierras que se extendían entre 10 y 20 kilómetros a ambos lados del tendido y abrió en los obradores despensas y almacenes, que puso a cargo de Manfredo, de los cuales se proveyeron los trabajadores de la mega obra.

Al cabo de un tiempo, los socios se desvincularon, tomando cada uno rumbos diferentes. Santos Manfredi adquirió 27.500 hectáreas de tierras en torno a Oncativo (estancias “La Virginia” y

“La Angelina”, esta última en sociedad con su hermano Juan) y fundó la localidad que lleva su nombre, además de la empresa Celulosa Argentina S. A., el Mercado General de Productos Nacionales, el Centro de Corredores de Cereales de Rosario, del que fue vicepresidente y el Rotary Club Argentino. Pertenece en calidad de asociado además, a la Cámara Arbitral de Cereales de la Bolsa de Comercio de Rosario, que presidirá entre 1914 y 1915 y la Cámara de Defensa Comercial, donde se desempeñó como vocal titular en varias oportunidades.



*Buenos Aires en 1886*

Manfredo, por su parte, regresó a Buenos Aires para abocarse a la actividad económica y financiera. Fue accionista fundador del Nuevo Banco Italiano (octubre de 1887), entidad que en los primeros años del nuevo siglo lo designó gerente general. Desempeñaba esas funciones, cuando en 1912 fue convocado por la banca franco-italiana para dar forma a una nueva institución crediticia. Para ello viajó primero a Roma y luego a París y una vez de regreso (mes de septiembre), fundó junto al señor Samuel Lorsignol, el Banco Francés e Italiano para la América del Sur-Sudameris, del que fue gerente general entre 1912 y 1924. La entidad, fundada en París en 1910, llegaba para promocionar el intercambio comercial entre Europa y América, contando entre

sus principales accionistas a la Banca Commerciale Italiana de Milán, el Banque de l'Indochine y el Banque de Suez & de l'Union des Mines de París, el Dresdner Bank A.G. de Francfort, la Unión de Bancos Suizos de Zurich y posteriormente el Paribas International de la capital francesa.

En 1924, Manfredi se desvinculó de la institución para ocupar igual puesto en el Banco Ítalo-Sudamericano y desempeñarse como presidente de Atlantis S. A. de Préstamos y Edificación, entidad crediticia vinculada al Banco Francés e Italiano.



*Manfredo Manfredi*

Don Manfredo se caracterizó por su activa militancia católica y en ese sentido, integró la comisión de caballeros que se reunía en la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Villa Urquiza, para trabajar en la organización del I Congreso Eucarístico Nacional que se celebró en Buenos Aires, en 1916.

Como pilar de la colonia italiana, integró asociaciones y colaboró con diversos emprendimientos, los principales el Comitato Italiano di Guerra, el del Monumento a Cristóbal Colón y los Comités de Empréstitos (Comitati per i Vari Prestiti).

A lo largo de su carrera, trató con importantes personalidades de las colonias italiana y francesa en nuestro medio, así como hombres de la política y el quehacer nacional. Entre los primeros destacan el barón Antonio Demarchi, Antonio Devoto, Ernesto Piaggio, Samuel Lorsigniol, Pedro Horteloup, Ángel Pini, Juan Mondelli, Dino Poli, el Dr. Pedro Giudice, Guido Colombo, Arnaldo Labarthé, Pablo Kilcher, Tomás Ambrosetti y Carlos Pirovano, y entre los segundos Norberto Piñero, Manuel María de Iriondo, Carlos M. Huergo, Antonio Robirosa y el Dr. Eduardo Prayones, notorio catedrático y jurista, quien en el mes de octubre de 1915, le dedicó un ejemplar de su libro *Nociones de Derecho Civil*, editado ese año por la casa Luis A. Podestá Costa.



***Nuevo Banco Italiano en 1902***

(Arquitectos Italianos en Buenos Aires)

A comienzos de 1888, nuestro biografiado contrajo matrimonio con Fortunata Trussi, argentina, de padres italianos, y se estableció en una casa arrendada en la calle Brasil 299, frente al

Parque Lezama, pleno barrio de San Telmo. Doña Fortunata era hija de Felipe Trussi, constructor y Encarnación Bianchi, costurera, y tuvo por hermanos a Carlos, María, Juan Rodolfo y Felipe Trussi. Como dato curioso, en los años setenta todavía quedaban en Buenos Aires fincas que en su fachada lucían la inscripción “F. Trussi C.tor.”.

De aquella unión nacieron seis hijos, todos en la Capital Federal:

- 1- Astorre Felipe Manfredi, n. el 17 de enero de 1889, b. parroquia Inmaculada Concepción, 3 de junio del mismo año. Padrinos: sus tíos Victor Fortunatto, oriental (uruguayo) y su esposa Teresa Trussi.
- 2- Mario Edmundo Manfredi, n. 29 noviembre 1890, b. iglesia Nuestra Señora de Balvanera, 24 de febrero de 1892. Padrinos: Luis y Zaira Ripamonti.
- 3- Manfredo Atilio Manfredi, n. 1 de enero de 1895, b. iglesia Nuestra Señora de Balvanera, 5 de enero de 1896. Padrinos: Hermenegildo Frattini y Raquel Rigoli de Frattini.
- 4- Enzo Felipe Manfredi, n. 18 de mayo de 1892, b. iglesia Nuestra Señora de Balvanera, 10 de septiembre de 1892. Padrinos: José Cattaneo y Parisina Schefola
- 5- Beatriz Manfredi, b. iglesia Nuestra Señora de Balvanera.
- 6- Alberto Mario Manfredi, n. 13 de enero de 1902, b. iglesia Nuestra Señora de Balvanera, 1 de noviembre de 1905. Padrinos: Dr. Pedro Giudice<sup>25</sup> y Aida Fortunatto (prima).

Antes de afincarse definitivamente en su propiedad, la familia cambió de domicilio en numerosas oportunidades. Al nacer Astorre vivían sobre la calle Brasil 299, frente al Parque Lezama, como se dijo; Mario Edmundo vino al mundo en Tucumán 2666, Manfredo, Enzo y Beatriz en Tucumán 2077 y Alberto en Nueva Granada 759, nombre con el que era conocida Boulogne-Sur-Mer.

En 1903 don Manfredo compró la casa de altos situada en Av. Santa Fe 3354, actual Barrio Norte, y allí vivió la familia hasta 1930.

Al menos hasta 1895, moraron con ellos doña Encarnación Bianchi de Trussi, madre de Fortunata, y sus hijas Teresa y Julia, de 25 y 23 años respectivamente, ambas solteras, además de una mucama uruguaya, Pastora Carro, de 20 años.

Ya instalados en la amplia vivienda, contaron con cocinera, al menos dos mucamas y chofer. Don Manfredo adquirió también una bóveda en el cementerio de La Chacarita, próxima a la entrada principal, donde el 3 de enero de 1903 fue sepultada su suegra.



*Banco Francés e Italiano para la América del Sud-Sudameris*

El suyo fue un típico hogar de la alta burguesía porteña, bien posicionado, profundamente católico y relacionado. Manfredi envió a sus hijos al Colegio de La Salle de la Capital Federal y a

su hija Beatriz al Sagrado Corazón. Amante de la ópera, tuvo abono en el Teatro Colón y su casa contó con una gran biblioteca,

siendo su pasión la historia y cultura de su tierra natal, hacia la que hacía frecuentes viajes.

Falleció repentinamente, a los 63 años de edad, víctima de un ataque cardíaco, deceso que se produjo en su residencia, a poco de un viaje de descanso a Italia. Su viuda siguió habitando la casa de Av. Santa Fe hasta que a comienzos de los años treinta, la vendió y se instaló en forma permanente en el Hotel Nogaró de Buenos Aires, en el que habitó hasta su partida a la tierra de sus mayores, donde residía su hija.

Al menos dos hijos de don Manfredo siguieron sus pasos, Astorre el mayor y Alberto, ambos egresados del Colegio de La Salle de Buenos Aires, el primero con honores, en 1906.

El joven primogénito no lo dudó. Una vez recibido, ingresó en el Nuevo Banco Italiano, del que su padre era gerente general y al cabo de unos años, pasó a la firma de bienes raíces *Bustamante*, para recalar finalmente en *Casal & Cía.*, financiera e inmobiliaria de renombre, cuyas oficinas funcionaron en Bartolomé Mitre 376 y luego en Julio A. Roca 52, Capital Federal. Allí trabajó amistad con dos de sus propietarios, Adolfo y Luis Emilio Casal, hijos del fundador, completando los conocimientos que había adquirido durante su paso por *Bustamante* y la mencionada institución bancaria.

En 1931, quedó constituida la razón social *Casal, Manfredi & Cía.*, cuyos escritorios atendían en Av. Pte. Julio A. Roca 52 (Diagonal Sur), iniciando así una vasta actividad que se prolongará por espacio de medio siglo.

Con la incorporación del señor Pedro Pérego, alto ejecutivo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, la naciente entidad catapultó su nombre a lo más alto, convirtiéndose en la mayor financiera-inmobiliaria de la Capital Federal y posiblemente del país.

En 1936, la firma trasladó su sede a Bartolomé Mitre 226, 7° y 8ª pisos, a escasos 100 metros de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires y 200 de la Casa de Gobierno, plena City Porteña, ampliando considerablemente su ya de por sí abundante cartera de clientes.

Entre sus primeras transacciones destacan el remate de solares, quintas y chacras en la localidad de Las Piedritas, jurisdicción de General Villegas, al ser decretada la quiebra del establecimiento homónimo, propiedad de “Estancias y Cabañas San Carlos Limitada S.A.”. La medida puso fin a un prolongado pleito y permitió ampliar el ejido del pueblo al sur de la estación (1928). En noviembre de 1934, la casa llevó a cabo el loteo de las 26 primeras manzanas del Barrio Alcorta, partido de Moreno, a las que sumó la venta de 216 quintas, el 15 de ese mes<sup>26</sup>.



*Astorre Manfredi*

*Casal, Manfredi, Pérego & Cía.*, fue la firma a través de la cual el Estado argentino llevó a cabo sus principales operaciones inmobiliarias.

El 2 de julio de 1937, los sucesores de la señora Enriqueta Lynch de Aguirre remataron la gran propiedad que esta tenía sobre la

Av. Julio A. Roca (Diagonal Sur), esquina Victoria. Lo hicieron en la suma de \$705.000 m/n, resultando compradora la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, que abonó en calidad de seña \$56.400 m/n, al contado, con la finalidad de establecer allí el Honorable Concejo Deliberante de la Capital Federal.

En 1936 la firma intervino en la venta del Palacio Anchorena, sede del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (Palacio San Martín), gestión ampliamente comentada por la prensa de la época. Dos años después, el 12 de junio de 1938, volvió a revolucionar el mercado al negociar la adquisición por parte del gobierno nacional, del magnífico Palacio Paz, ubicado frente al anterior, Plaza San Martín de por medio, por el cual el Estado abonó la suma de \$2.500.000, todo un récord para la época. Dueño del inmueble, el Poder Ejecutivo Nacional lo destinó al Círculo Militar, Biblioteca Nacional Militar y Museo de Armas de la Nación.



*Palacio San Martín, sede de la Cancillería una de las mayores operaciones de Casal, Manfredi, Pérego & Cía.*

El 12 de noviembre de 1942, la casa llevó a cabo el fraccionamiento, loteo y remate del denominado Parque Richmond, en el partido de Tres de Febrero, propiedad de la familia Pereyra Iraola, dando origen a Ciudad Jardín, en El Palomar, localidad ubicada al noroeste del Gran Buenos Aires.

El Dr. Erich Zeyen relata la operación en su libro *Así la levantamos la Ciudad Jardín Lomas del Palomar*:

Cierta tarde, tomando la acostumbrada taza de té con el doctor Wernicke y don Ramón Palacio, éste nos sugirió no concentrar nuestra atención únicamente en el Norte. El Oeste también era interesante y él conocía allí algo especial.

-¡Por Dios! -fue la asustada respuesta del doctor Wernicke- ¿Qué haremos en el Oeste? Nadie querrá vivir allí. Ese proyecto jamás podrá ser llevado a cabo...

-Por lo menos, observe lo que le ofrezco -respondió don Ramón, muy seguro de sí mismo.

Al día siguiente estábamos los tres en el Plymouth del doctor Wernicke en dirección al Oeste. Atravesamos la avenida General Paz, todavía en construcción, cruzamos Caseros y de pronto don Ramón le pidió al chofer Petrus que frenara. Miramos y nos asombramos: frente a nosotros estaba, bañada de sol, la futura Ciudad Jardín en Lomas del Palomar.

-¡Hermoso! ¡Maravilloso!-, no pudimos menos que exclamar el doctor Wernicke y yo.

Don Ramón constató con orgullo no disimulado nuestra agradable sorpresa.

Seguimos camino y llegamos a la barrera. Su guardiana, la señora de Magri, nos explicó que la misma no se abría más que dos o tres veces al día para dejar pasar el ganado. Luego, la señora nos abrió una tranquera cerrada con

candado. Le di la gran propina de un peso y entramos en el terreno del parque “Richmond”, que así se llamaba ese sitio.

Algo así no lo había visto nunca en la Argentina. Me sentía como en un cuento de hadas. El doctor Wernicke experimentaba exactamente lo mismo. Por doquier se veían avenidas bordeadas de árboles. Atrajo mi atención y admiración la avenida de eucaliptos que atravesaba el terreno en diagonal, y experimenté una sincera admiración por el creador de este paraje, don Leonardo Pereyra Iraola, quien, como nos contó don Ramón Palacio, era el que había ideado el lugar. La denominación Parque “Richmond” tenía al origen en un lugar con similar paisaje, que estaba situado en las cercanías de Londres y al que visité varios años más tarde. Quiero dejar constancia de mi admiración por don Leonardo Pereyra Iraola, uno de los pocos argentinos que se han interesado en la plantación de árboles que tanta falta hacen al país. Se preocupó por inculcar a los argentinos amor a los árboles.

Desgraciadamente, el profundo sentido de su intención ha sido asimilado sólo en muy pequeña medida. El pueblo argentino debiera dedicar un digno monumento a don Leonardo Pereyra Iraola. En verdad, lo ha merecido. Contemplando aquel paraíso, me di cuenta de que era lo que tanto había buscado. Allí, y en ninguna otra parte, debía surgir nuestra futura Ciudad Jardín. Jamás había imaginado que existiera algo tan lindo en el Gran Buenos Aires.

Volvimos por la avenida de los eucaliptos.

-Cuando construyamos la Ciudad Jardín, llamaremos a esta calle “Avenida Germán Wernicke” dije, radiante, a mi viejo amigo.

El doctor Wernicke rió, pero yo me propuse que mantendría esa promesa. Hoy, la avenida Germán Wernicke es el orgullo de la Ciudad Jardín.

Don Ramón Palacio solía acompañarnos por las tardes cuando tomábamos el té con el doctor Wernicke. Durante esas tardes el tema era charlar exclusivamente del parque "Richmond". Don Ramón era rico en anécdotas y recuerdos juveniles; hay una de sus anécdotas que no puedo dejar de contarla.

Frente a la cotidiana taza de té, buscaban tema en su pasado - y, naturalmente, cada uno trataba de sobrepasar a su interlocutor con pintorescas andanzas donjuanescas-. El escenario de las memorias del doctor Wernicke era generalmente en la Boca, Avellaneda y San Fernando. A don Ramón, al contrario, estos vulgares parajes jamás llamaron su atención. En su juventud, él había recorrido el mundo y conocido Berlín. De allí contaba tal aventura, que a su juicio hubiera hecho palidecer de envidia al propio Casanova.

-Fue en Berlín, a comienzos de siglo, contó-. Cierta mañana, paseando under der linden (2), descubrí dos hermosísimas mujeres, divinas, que me sonreían en forma muy prometedor. Ayudado por mi diccionario, pude iniciar conversación. Los "churros" eran primas hermanas y de familia aristocrática. Una de ellas era berlinesa y su prima estaba de visita. Convidé a las damas a tomar una taza de chocolate en lo de Kranzerly luego fuimos a Potsdam (Postdam, decía Palacio) a visitar los castillos. Pasé el día entero en tan envidiable compañía y, al caer la tarde, me acompañaron a mi cuarto en el hotel y allí me ofrecieron todo lo que tenían para ofrecerme. Pero apenas llegó la

medianoche debieron dejarme, pues en su casa aguardaban la severa mamá y tía.

Cuando escuché su historia por primera vez, al llegar a este punto lo interrumpí:

-¡Pero, señor Palacio, eran dos p..s, dos regias p...s, y nada más! ¿Cuánto le costó todo el asunto?

Completamente fuera de sí, don Ramón exclamó: -¿Cómo se atreve? ¡Sé distinguir perfectamente p. ..s de jóvenes de sociedad!

Un poco más y aseguraba que eran las hijas del director del Banco Alemán. Creo que lo precedente demuestra cuán poco conocimiento respecto a mujeres "tolerantes", tenían los argentinos. No cabe la menor duda de que aquellas trotacalles berlinesas eran mucho más "vivas" que mi amigo Palacio. Tal vez, como comparación, don Ramón habría recurrido a ciertas "damas" de San Fernando. Pocos años después murió Don Ramón. Fue enterrado en el cementerio de la Recoleta y con ese motivo, conté esta historia y mis dudas al respecto a su socio [*Astorre*] Manfredi.

-Por Dios, pobre Palacio... -contestó mi interlocutor.

Me di cuenta de que, cuando le dije aquello a don Ramón, le robé la mayor ilusión de su vida. Manfredi conocía la aventura con lujo de detalles.

Contrato con los señores Pereyra Iraola y Herrera Vegas Volvamos a la futura Ciudad Jardín. Ramón Palacio había sido encomendado para conversar con los dueños de los terrenos, Pereyra Iraola y Herrera Vegas, quienes tenían intención de rematarlos. Resultado de estas tratativas fue

la firma de un contrato el 13 de septiembre de 1933. Según el mismo los señores, Germán Wernicke y Erich Zeyen obtenían de los miembros de las familias Pereyra Iraola y Herrera Vegas, la opción de declarar dentro de los sesenta días su conformidad de comprar los terrenos del parque “Richmond”, al precio de 2 millones de pesos (en esos años equivalía a medio millón de dólares), que debían ser pagados 600.000 pesos en el acto y 2.400.000 de pesos dentro de cinco años, con un interés del 3% para el primer año, 6% para el segundo y tercero y 8% para el cuarto y quinto.

### **En busca de financiación**

De este modo quedaba todo arreglado. Faltaba sólo la solución de una pequeñez... Y esta pequeñez eran los 2 millones, aunque por el momento bastaban los primeros 600.000. Ni el doctor Wernicke, ni mucho menos yo, ni F.I.N.C.A., disponíamos de tal fortuna. Así, me puse a la búsqueda de capitalistas, en quienes pensaba despertar interés por el proyecto. Los trámites duraron varios meses y el plazo de opción fue prolongado. Llegué a concretar algunas respuestas afirmativas.

[...]

Mis pensamientos volaban nuevamente hacía Palomar. Aunque trataba de dejarlos de lado, era imposible, El adorado proyecto fluía a mi memoria... «Total», pensé, «preguntar no cuesta nada». Decidí hacer una visita a la firma Casal, Manfredi, Pérego & Cía. Era el 29 de octubre de 1942; el 22 del mismo mes había visto la propaganda. De todos modos debió transcurrir una semana entera para que me decidiera...

Me hago anunciar en la oficina de la calle Bartolomé Mitre. Pido hablar con uno de los señores. Pasan sólo algunos

minutos y aparece el Sr. Manfredi, a quien conocía desde años atrás. Al verme, no pudo más que reírse:

-¡Zeyen, ya lo sabía! ¡Tratábamos de adivinar cuándo vendría! Todos estábamos convencidos, cuando pusimos el aviso, que iba a venir. «Si Zeyen vive todavía, aparecerá por aquí...» dijimos. Y aquí está.

La risa y sus palmadas continuaron hasta contagiarme. Manfredi conocía perfectamente mis malogrados esfuerzos de nueve años atrás en pro de la realización del proyecto y sabía cuán enamorado estaba del asunto.

Cuando dejamos las risas de lado, pude preguntarle cómo se imaginaba el remate. Los terrenos se ofrecían, según indicación, en una base de 45,67 centavos por vara cuadrada. Naturalmente, era baratísimo, pero lo que yo quería saber era el precio que pensaban alcanzar los señores.

-Le voy a decir una cosa -me explicó Manfredi-, esto es más o menos un remate judicial, ya los señores Pereyra Iraola y Herrera Vegas necesitan dinero. Deben 20 millones al Banco de la Nación y, como buenos comerciantes, quieren pagar. Si usted, doctor, ofrece un centavo más que la base y no hay otro interesado, los terrenos le pertenecen.

-Muy bien, eso es lo que quería saber-fue mi respuesta. Y la resolución ya estaba tomada. «Probaremos nuevamente»<sup>27</sup>.

También la empresa del Ferrocarril Central Argentino recurrió a la compañía para desprenderse de sus bienes o adquirir otros.



que operaron exitosamente en el mercado bursátil, cambiario y financiero de nuestra capital.

Destacaron entre su clientela, empresas de la magnitud de FIAT, Pirelli, Olivetti, Ciba-Geigy, Führmann S. A., Ledesma y otras. La casa llegó a contar con cinco acciones en la Bolsa de Comercio, hasta 1940 mantuvo una agencia en París y fue representante en Buenos Aires del Banco de la Provincia de Córdoba y su par de la Provincia de Tucumán.



*El Palacio Paz, hoy Círculo Militar y Museo de Armas de la Nación, otra de las grandes transacciones de la casa Manfredi*

Un panorama de lo que fue su accionar nos lo ofrece el remate realizado el miércoles 15 de mayo de 1935 en sus oficinas de Av. Pte. Julio A. Roca 523, 47 hectáreas en la Isla “Las Mercedes”, sobre el río Carapachay, partido de Tigre, fraccionadas en 12 lotes de 2 ½, a 7 hectáreas cada uno, con una base de \$2500 a \$5000 m/n por unidad, a pagar una tercera parte al contado y el resto a uno o dos años. Once días después, domingo 26 de mayo, procedió a hacer lo propio con siete lotes en 11 de Septiembre, esquina Almirante Brown, jurisdicción de San Fernando y entre enero y febrero de 1944 subastó 162 hectáreas en General

Pacheco, más una fracción de 2 hectáreas en Moreno y cuatro de quintas en Benavídez, totalizando 4681,30 m/c.

Edificios, chalets, plantas fabriles, parcelas, terrenos, depósitos, establecimientos rurales, bienes muebles e inmuebles, tanto en la Capital Federal como en el Gran Buenos Aires y la provincia, fueron parte de la febril actividad de *Manfredi & Cía.*, lo mismo la administración de consorcios y estancias.



*Palacio Municipal y Legislatura porteña, edificado sobre la propiedad de Victoria Aguirre, vendida al Estado por Casal, Manfredi, Pérego & Cía. Se observan las oficinas de Casal & Cía.*

Pertenecieron a la firma en sus cincuenta años de presencia, destacadas personalidades del quehacer bancario, financiero y económico nacional, entre ellas los mencionados Adolfo y Emilio Casal, el primero presidente del Banco de la Nación Argentina (1931-1932) y el segundo fundador y presidente de la Corporación de Rematadores y Corredores; Arturo Besio Novaro, presidente del Mercado de Valores de Buenos Aires, vicepresidente de la Bolsa de Comercio y de la Federación de Bolsas y Mercados de Valores Mobiliarios de la República Argentina; Centenario

Argentino Lacana, quien habiendo ingresado muy joven, contratado para las funciones de cadete, alcanzó el pico de su carrera como gerente general del Banco Central de la República Argentina; el Dr. Emilio Mondelli, ministro de Economía de la Nación en 1976, quien tuvo a su cargo la sección Contaduría y el señor Marcelo Aráoz de Lamadrid, jefe de Cuentas Corrientes. Astorre Manfredi integró los directorios de numerosas entidades bancarias, entre ellas el Banco Francés del Río de la Plata y el Nuevo Banco Italiano, posteriormente Banco de Crédito Argentino. En otro orden de cosas, el 25 de julio de 1931 fue socio fundador de la Corporación de Rematadores y Corredores de la República Argentina, presidente de la Asociación de Ex Alumnos del Colegio de La Salle en 1914, vicepresidente en 1928, socio honorario de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, socio del Mercado de Valores, de la Asociación de Criadores de Holando-Argentino, del Club La Marina de Tigre, donde en su juventud practicó remo y del Jockey Club de Buenos Aires. Dedicado a la actividad rural, don Astorre fue propietario de una estancia en la localidad de Lezama, provincia de Buenos Aires, "La Angelita", donde montó un moderno tambo para la producción láctea.

Casado con Ángela Sortini, fue padre de tres hijos:

- 1- Ángela Matilde Manfredi ("Porota"), n. 2 de enero de 1918, b. 10 de noviembre de 1918, iglesia Nuestra Señora de Balvanera. Padrinos: Ángel Sortini (abuelo) y Fortunata Trussi (abuela).
- 2- Marta Manfredi, n. 9 de diciembre de 1919, b. 2 de mayo de 1920, iglesia Nuestra Señora de Balvanera. Padrinos: Manfredo Manfredi (abuelo) y Olimpia Antonini (prima).
- 3- Mario Adolfo Manfredi, n. 1924, b. iglesia Nuestra Señora de Balvanera

Los Sortini eran una familia acomodada. Don Ángel, italiano, nacido en 1864, era propietario de una prestigiosa joyería en el centro de la ciudad y poseía una lujosa residencia sobre la calle Montevideo 188, donde en 1895 vivía con su esposa, Matilde Baratta, argentina, de 25 años y sus cuatro hijos, Olimpia, Ángela, Raúl y Adelia, además de una cocinera italiana, Luisa Palone (35) y una mucama española, Josefa Méndez (20).



Olimpia se casó con Enrique Antonini y fue madre del capitán de fragata Alberto Romeo Ángel Antonini, quien contrajo matrimonio en la iglesia Nuestra Señora del Pilar de Buenos Aires, con Lucrecia Massot, bisnieta de Enrique Julio, fundador del diario "La Nueva Provincia" de Bahía Blanca, e hija de su directora, Diana Julio de Massot. Su padre, Federico Ezequiel Massot, fue encargado de negocios de la embajada argentina en Filipinas y posteriormente encargado de prensa de nuestra legación en Londres. Su abuelo, el profesor Federico Massot será designado cónsul general en Gottemburgo, Suecia en 1956 y su tío, el capitán de fragata Juan Carlos Argerich, oficial de la Infantería de

Marina, uno de los oficiales encargados de llevar a cabo el ataque a la Casa de Gobierno, el 16 de junio de 1955.

La segunda hermana de Angelita, Adelia Matilde Sortini, contrajo enlace con Casimiro Polledo Llamas, hijo de don Casimiro Polledo Torre, ganadero, hombre de negocios y terrateniente, fundador y presidente del Banco Español y Río de la Plata, titular de la compañía de exportación que llevaba su nombre y abuelo materno del historiador Félix Luna.

Mario Edmundo Manfredi, el segundo hijo de Manfredo y Fortunata Trussi, se quitó la vida el 21 de diciembre de 1934, en el Sierras Hotel de Alta Gracia, provincia de Córdoba. Su hermano Manfredo se graduó de médico en 1921. Casado y padre de dos hijos, se quietó también la vida, cuando contaba 35 años de edad (11 de agosto de 1930).

Enzo Felipe se unirá a una señora, propietaria de una importante peletería de la Capital Federal y fallecerá sin hijos, a los 74 años; su hermana Beatriz contraerá matrimonio en Italia con el oficial de la Regia Aeronautica, Riccardo Cimmaruta y Alberto, tras egresar del Colegio de La Salle en 1919, comenzará a trabajar en la compañía de su hermano mayor.

Beatriz Manfredi, apodada "Biche", estudió en el Colegio del Sagrado Corazón de su ciudad natal. Durante uno de los tantos viajes que su familia realizaba a la península –incluso llevando su automóvil y parte de la servidumbre–, conoció al joven militar y en 1929 se casó con él.

Cimmaruta era veterano de la Primera Guerra Mundial, combatió en las guerras de África y comandó escuadrillas aéreas en Libia, Eritrea y Etiopía durante la Segunda Guerra Mundial. Información consultada en los archivos de la Aeronáutica Militar Italiana nos permitió conocer detalles de sus misiones en el cuerno de África,

más precisamente en el lago Asenghi, Scioá y Tembién, bombardeando y ametrallando posiciones etíopes.



*Roma. Casamiento de Beatriz Manfredi con el oficial de la Regia Aeronautica, capitán Riccardo Cimmaruta, caballero de la Orden de la Corona de Italia*

Ascendido a teniente coronel, fue designado comandante de la base aérea de Gondar, Abisinia, donde se desempeñó hasta el fin de la contienda. Miembro de la aristocracia de segundo orden, el 6 de noviembre de 1934, el rey Vittorio Manuel III lo nombró, junto a otros oficiales, caballero de la Orden de la Corona de Italia, concediéndole la correspondiente cruz en una ceremonia desarrollada el Palacio del Quirinal. Posteriormente adquirirá el título de marqués<sup>28</sup>. Su hermano, el mayor Roberto Cimmaruta, oficial colonial destinado en Somalia, Eritrea y Abisinia, pasará a

la historia como autor de una de las obras de historia militar más importantes de aquellos años, *Ual-Ual*, que hace referencia al incidente acaecido en Somalía, el 5 de diciembre de 1934, que desencadenó la invasión al país africano por el ejército fascista<sup>29</sup>, pretexto que Mussolini necesitaba, para justificar su intervención. Cimmaruta estuvo al mando del contingente que atacó la posición y terminó desalojando a las defensas locales, apoyado por la aviación y las divisiones blindadas. Durante la guerra, su hermana Emma prestó servicios como voluntaria de la Cruz Roja Internacional.

En 1954, Riccardo Cimmaruta fue ascendido a general de brigada aérea, grado con el que se retiró del servicio en 1964. El matrimonio fue padre de dos hijas, de las que no tenemos mayores referencias salvo que se dedicaron a la actuación<sup>30</sup>.

Hemos dicho que el benjamín de la familia, Alberto Mario Manfredi, egresó del Colegio de La Salle en 1919 y comenzó a trabajar como auxiliar administrativo en la compañía fundada por su hermano. En ella hizo sus primeras armas como agente de bolsa, corredor de cambio y operador inmobiliario, experiencia que en años posteriores le permitirá independizarse y constituirse en un destacado hombre de negocios.

Una carta enviada por Astorre desde Roma, da cuenta de la fuerte relación existente entre ambos.

Roma, 18 de abril de 1922

Querido Albertito.

Nunca podrás imaginar el placer grande que me has dado con tu linda y afectuosa cartita.

Muchas gracias de todo corazón, es una cartita que vale mucho y que me ha causado mucha satisfacción porque en ella revela que eres todo un hombrecito lo cual constituye en

cierto modo una gran recompensa para mí que he hecho siempre todo lo posible para que lo fueras y no se podía esperar otra cosa de un muchacho como vos que reúne todas las condiciones para serlo. Es, repito, linda que revela mucho sentimiento y que ha dado una gran satisfacción.

Me alegro mucho de la marcha del escritorio y de la armonía que en él reina, y te agradezco todos los datos que das y espero ansioso que me comuniques el haber hecho tú solo el primer negocio. Yo Albertito ando bastante bien, no me puedo quejar y espero restablecerme pronto. Por eso no se extrañen si no escribo como quisiera porque todavía me fatigo un poco y a este respecto se me ha recomendado mucho reposo. Sin embargo no dejes de escribirme tú, como me lo prometiste. Redo, por otra parte, los tendrá bien informados de nuestra vida y así estarán siempre al corriente.

Ahora, como tú sabes, estamos en Roma y pensamos quedarnos algún tiempo más hasta que yo me reponga lo suficiente como para seguir viaje. Sin fatiga de ninguna especie, que es lo que tengo que evitar. Por otra parte, Roma es tan linda, sus alrededores son tan deliciosos, su clima es tan suave y benigno que bien vale la pena pasar un tiempo aunque uno estuviera completamente bien.

Me alegro mucho saber que están todos buenos y decile al Mambrún [*Mario*] y a la Bichelonga [*Beatriz*] y (naturalmente papá y mamá, que los recuerdo siempre con cariño a todos, que no les escribo por la razón que ellos saben pero que lo haré y con gusto cuando tenga el mate en condiciones de derrochar energías.

A los muchachos del escritorio les escribí una carta colectiva los otros días que espero la habrán recibido. Pronto les escribiré separadamente.

Bueno Albertito, seguí siempre así, pensando y reflexionando como dices en tu cartita, y verás que serás feliz en la vida.

Dámele un cariñoso abrazo a todos, a Papá, Mamá, el Mambrún, la Bichelonga (que espero esté bien y que se cuide), al Rospo y un saludo especial a todos los muchachos y sin más por el momento te abraza afectuosamente tu hermano

Astorre

(Hay un sello con la inscripción GRAND-HOTEL ROME)<sup>31</sup>

Astorre había viajado a Italia por problemas de salud, en compañía de su hermano Manfredo (“Redo”), confiándole algunos asuntos al joven Alberto.

El paso por la firma, le permitió al muchacho forjar su temple y solidificar paulatinamente sus conocimientos. Estuvo allí hasta 1935, cuando fue convocado por la prestigiosa firma *Krabbé King & Cía. S.R.L.*, administradora de los bienes británicos en la Argentina, interesada en incorporarlo a su staff.

La compañía, fue fundada en 1863 por Samuel S. Jordan, A. P. Jordan y Charles Brehmer Krabbé, cuyo hijo, Charles Henry Krabbé consiguió en 1889 la representación en Buenos Aires de "The Argentine Southern Land Company Limited", entidad ganadera con sede central en Londres. Con la incorporación de Johnston H. Higgins en 1878, el consorcio amplió su campo de acción a la administración de campos y la representación legal de sus propietarios, recibiendo 80.000 hectáreas en la actual provincia de Chubut en carácter de concesión.

En 1901, tras el fallecimiento de Charles Henry Krabbé, ingresaron su primo William Herman Krabbé, Douglas King y Charles Trevor Mold, quienes conformaron las razones sociales *Krabbé, King & Cía.* y *Krabbé, Mold & Cía.*, hasta el momento, sociedades de hecho, como sus antecesoras.

En 1937, se incorporaron los señores Hughes, constituyendo la sociedad de responsabilidad limitada que funcionó hasta el cierre de la casa, en junio del 2006. Mold se retirará poco tiempo después y en 1948 el directorio inició los trámites para inscribirse como administradores de consorcios bajo la ley N°13512. Sus oficinas funcionaban en la calle Cuyo 766, luego denominada Sarmiento, y recién a fines del siglo XX pasaron a Florida 681, donde se produjo el cierre definitivo, tras un siglo y medio de positiva existencia<sup>32</sup>.



*Alberto Mario Manfredi*

Después de mucho meditar, tras consultar la propuesta con su hermano mayor, a quien admiraba y consideraba su segundo padre, Alberto aceptó la propuesta. Joven aun, pasó a la firma británica, donde fue puesto a cargo de la tesorería, asumiendo posteriormente otras funciones como las de liquidador, labores a las que estuvo abocado hasta el 2 de mayo de 1950, cuando fue designado gerente general junto al señor Guillermo Enrique Hughes.

Además de la administración de los bienes británicos en nuestro medio, *Krabbé King* operó exitosamente en el mercado inmobiliario y el de hacienda, mediando en la compra, venta,

remate y alquiler de campos, tambos y sociedades rurales, así como bienes inmuebles, ganado y propiedad horizontal. Al igual que *Manfredi & Cía.*, la firma también concedió préstamos, otorgó hipotecas y manejó caudales, sin descuidar el rubro agropecuario, especialmente la cría y venta de hacienda.

En años posteriores, Manfredi se convertirá en socio de la compañía, en la que se desempeñará hasta el día de su fallecimiento, acaecido en 1960.

En los años cuarenta fue accionista fundador de *La Majada - Agrícola, Ganadera, Inmobiliaria S.A.*, una razón social dedicada a la adquisición, engorde y remate de vacunos. Su directorio estuvo constituido por ganaderos, terratenientes, inversores y hombres de negocios en general, entre los últimos, directivos de *Krabbé King* y otras entidades.

Alberto Manfredi perteneció en calidad de asociado a diversas instituciones ligadas a su actividad, entre ellas la Corporación de Rematadores y Corredores, la Bolsa de Comercio y el Mercado de Valores. Fue además socio del Jockey Club de Buenos Aires donde junto a su hermano Enzo tuvo un stud de su propiedad, “La Martingala”, cuyos colores eran los de la bandera de Francia. Como deportista destacó en numerosas disciplinas. En su juventud practicó remo, tomando parte en diversas regatas junto a sus amistades, entre ellos los hermanos Pechemiel -futuros cuñados-, así como en torneos de tiro. En 1924 fue campeón de tenis de la provincia de Buenos Aires al adjudicarse el Torneo “Ciudad de Carhué”; el 28 de septiembre de 1940 ganó el 4° Torneo Anual de Golf de los Comisionistas Oficiales de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, disputado en el Olivos Golf Club y en 1957 obtuvo el campeonato de bochas del Club San Fernando. Alberto y Manfredo darán origen a la subrama sanfernandina del apellido, al establecerse permanentemente en la localidad y vincularse a antiguas y conocidas familias de la zona.

Desde varios años antes, su padre solía alquilar quintas en la región, donde la familia pasaba la temporada estival, una de ellas, “Villa Rosa”, recordada residencia de la familia Cassiet, ubicada en la esquina de 11 de Septiembre<sup>33</sup> y Sarmiento. Radicado en forma permanente desde los años diez, “Redo” contrajo matrimonio con Fernanda Bazzi y comenzó a participar activamente en la vida política e institucional del distrito. La pareja trajo al mundo dos hijos, ambos en San Fernando:

- 1- Manfredo Astorre Manfredi (“Tatá”), n. 23 de octubre de 1922, b. parroquia Nuestra Señora de Aránzazu, 16 de enero de 1925.
- 2- Marco Aurelio Manfredi (“Punino”), n. 4 de julio de 1924, b. en la misma iglesia, 27 de noviembre de 1924.

Fernanda, la esposa de Manfredo, era hija don Atilio Bazzi, comerciante de origen romano, afincado en la localidad desde fines del siglo XIX.

Al momento de radicarse los hermanos Manfredi, Bazzi era propietario de la Librería e Imprenta “Roma”, uno de los comercios más renombrados del antiguo San Fernando. Sito en la esquina sudeste de Constitución y 25 de Mayo, vendía útiles al por mayor, textos escolares, libros y realizaba trabajos de encuadernación. La firma fue también editorial ya que en sus talleres se publicaron diversas obras literarias, la primera de ellas *El Club de las Damas*, de Manuel Olascoaga (1903)<sup>34</sup>.

Por esos años, Bazzi construyó en terrenos de su propiedad, sobre la calle 25 de Mayo, el recordado Teatro “Variedades”, célebre por las obras teatrales y musicales que se estrenaron en su tiempo<sup>35</sup>.

También incursionó en política, militando en las filas del Partido Independiente, agrupación vecinal por la cual el 28 de diciembre

de 1909 fue elegido concejal municipal, desempeñando el cargo hasta abril del año siguiente. Tras su fallecimiento, sus hijas Yole -nacida en Roma-, Inés y Olga, se hicieron cargo de ambos negocios, vendiendo el teatro en 1912.



*Manfredo A. Manfredi ("Redo")*

El apellido de la familia se halla estrechamente ligado al de los Betti, cuyo máximo exponente fue don Luis, propietario de la importante carpintería industrial que llevaba su nombre, cuyos talleres funcionaron hasta comienzos del siglo XXI sobre la AV. 11 de Septiembre 1517. Don Luis Betti se casó con Inés Bazzi, unión de la que nacieron Fernando Luis, María Emilia y Atilio Betti, renombrado escritor y autor teatral.

Manfredo A. Manfredi ("Redo") desarrolló en San Fernando una destacada actividad política y social. En 1921 inauguró en sociedad con el Dr. Alberto Viaggio, los consultorios gratuitos de la calle Constitución y al año siguiente, fundó junto a un grupo de vecinos caracterizados, el Centro Cívico "Bartolomé Mitre" de la

localidad de Victoria, cuyo objetivo era formar a la ciudadanía en distintas disciplinas<sup>36</sup>.

A Manfredi, en su condición de médico, le correspondieron los cursos de primeros auxilios, asistiendo en los mismos a su amigo y colega, el Dr. Juan A. Viaggio, además de asumir la vicedirección del establecimiento, sin embargo, pasará a la posteridad como dirigente político.



*Enzo y Mario Manfredi. El segundo se quitará la vida en el Sierras Hotel de Alta Gracia*

En 1918 era secretario de la Unión Cívica Nacional. Cuando la agrupación se fusionó con el conservadorismo, pasó a integrar su mesa directiva como vocal titular hasta que en 1920 fue elegido presidente del recientemente creado Comité de la Juventud del Partido Conservador de San Fernando. Ocupaba esas funciones cuando en 1921 resultó electo presidente de la Junta Conservadora, convirtiéndose en uno de los máximos representantes del movimiento junto a Rodolfo Canale, Enrique Gómez Langenheim, Alfredo E. Rodríguez Sagasta, Antonio Bloise, Raimundo Bourdieu, Tomás Zamudio y Luis M. Morello. En calidad de tal figuró como orador en numerosos actos y mitines partidarios, entre los más recordados, el que se organizó en el salón de la Sociedad Italiana el 8 de octubre de 1921, con motivo del lanzamiento de la fórmula Rodolfo Moreno (h)-Ángel Sánchez Elía, lo mismo en la demostración que se le ofreció a

Francisco Murcho el 20 de julio de 1921 en la Confitería "París" de San Isidro.

Tras los comicios internos del 9 de noviembre de 1922, Manfredi dejó la presidencia del comité juvenil a Julián del Campo Wilson, pasando a ocupar la vicepresidencia segunda y el puesto de vocal titular en la Junta Conservadora.

En el orden institucional, en febrero de 1918 fue llamado por el comisionado municipal Nicolás E. Ambrosoni, para integrar la Comisión Organizadora de la Fiesta de Carnaval que presidió don Mateo Kay; a mediados de ese año colaboró en la colecta para dotar de un piano a la Escuela Normal y el 26 de mayo de 1921 participó en el Torneo de Tiro al Blanco organizado por la Sociedad de Bomberos Voluntarios en el Tiro Federal local.



*Diario "La Semana" de San Fernando  
10 de diciembre de 1922*

En 1918, Manfredo Manfredi (h) integró la comisión de homenaje al Dr. Juan A. Viaggio, organizada por la Unión Cívica Nacional con motivo de su fallecimiento y el 6 de septiembre del año

siguiente, pronunció una conferencia sobre el extinto en el cine “Las Familias”, a la cual se dio cita una gran concurrencia. Para 1924 “Redo” había abandonado el ejercicio de la medicina e incursionaba en otros campos, entre ellos el comercial. Ese año constituyó la razón social *M. Manfredi & Cía.*, y al frente de la misma arrendó la sala de la Asociación Española de Socorros Mutuos de San Fernando, contigua a la Imprenta “Roma”, para dedicarse a la exhibición cinematográfica. Estuvo al frente del Cine “Hispano” toda esa temporada y la siguiente, hasta que en forma repentina, el 11 de agosto de 1930, se quitó la vida, hecho que sorprendió a la comunidad, conmocionando a la legión de allegados a la que estaba vinculado. Apenas contaba 35 años de edad.

La prensa local comunicó el suceso en sus ediciones, en especial el órgano conservador “Tribuna”, que le dedicó una extensa nota biográfica.

Además de su desempeño en la Capital Federal, Alberto Manfredi también tuvo una marcada presencia en los medios sociales e institucionales de San Fernando. Fue durante décadas consejero de la firma *Manuel A. Mutío. Remates y Comisiones*, cuyas oficinas funcionaron primeramente sobre la calle Belgrano, entre Ayacucho y Alsina y posteriormente en 9 de Julio 1445, contando además con una representación en Buenos Aires (25 de Mayo 347) y otra en La Plata.

En 1932, prestó su concurso a las comisiones empadronadoras, siendo designado ese mismo año, presidente del III Distrito Electoral de San Fernando.

El 5 de mayo de 1943, el intendente municipal Tomás Zamudio, lo convocó junto a un selecto grupo de vecinos para organizar la Comisión de Fiestas Patrias del municipio.

Socio del Club San Fernando, del Club Argentino de San Fernando, de la Biblioteca y Museo Popular “Juan N. Madero”, del

Ateneo Popular Esteban Echeverría y del Centro Social “13 de Julio”, se le ofreció la presidencia del segundo, la cual declinó, así como encabezar una lista durante las elecciones internas en el primero, en 1952, que tampoco aceptó. Aun así, fue parte de una comisión interna que se organizó en apoyo de la candidatura del Sr. Francisco Charlín, en diciembre de ese año.

Amante de la vida al aire libre y la naturaleza, en los años treinta adquirió la isla “Nomadia”, 18 hectáreas de tierras en la Segunda Sección del Delta y una amplia quinta en El Talar de Pacheco, “Loma Verde”, lugares de reunión y esparcimiento familiar.

Don Alberto falleció en su domicilio particular de Av. Libertador 969, el 27 de abril de 1960, a los 58 años de edad, noticia reflejada por los medios de la época, entre ellos “La Prensa” de la Capital Federal, que publicó una reseña de su vida y trayectoria. El poeta Juan José “Bocha” Gallo evocó su figura en dos trabajos de su autoría, *Bar “Pampa”, mi viejo café* (1974) y “Bar Pampa (Mi viejo café). Lugar de afectos y tertulia. Madero y Constitución”, publicado en el Boletín N° 7 del Instituto de Estudios Históricos de San Fernando de Buena Vista, en 1998.

El 10 de diciembre de 1928, Alberto M. Manfredi contrajo matrimonio con Sara Ángela Pechemiel, perteneciente a una familia caracterizada del distrito<sup>37</sup>, unión de la que nacieron dos hijos, ambos en San Fernando:

- 1- Sara Beatriz Manfredi, n. 26 de octubre de 1929, b. basílica Nuestra Señora de Luján, 26 de octubre de 1930.
- 2- Alberto Néstor Manfredi, n. 5 de agosto de 1932, b. basílica Nuestra Señora de Luján, 5 de agosto de 1933. Padrinos: Alberto Vicente Pechemiel, Amalia Máxima Pechemiel.

La siguiente generación también aportará nombres destacados.

El mencionado Manfredo Astorre Manfredi figura entre los organizadores del departamento de hockey sobre césped del Club San Fernando, integrando su primer equipo en 1942, con el cual, cuatro años después, se logró el ascenso a primera división. Fue varios años secretario del Club La Guardia Vieja y socio del Círculo Italiano de su ciudad natal, donde practicó básquet y otras disciplinas.



*Alberto M. Manfredi socio del Jockey Club*

Como integrante del equipo de tiro al blanco del Club San Fernando, tomó parte en numerosos torneos, uno de ellos el Campeonato Individual de Carabina de la Zona Norte, que se disputó en el Tiro Federal de San Fernando, en diciembre de 1944.

Durante la Revolución Libertadora, fue parte de la Comisión de Asuntos Especiales que dirigió en primer lugar el Dr. Iván Posse Molina y posteriormente el capitán de fragata Jorge Guillermo Gallastegui. En lo laboral, trabajó toda su vida en una compañía agrícola de la Capital Federal, fue socio de la Bolsa de Cereales de la República Argentina y en 1972 constituyó su propia sociedad, *Bellotti, Manfredi Cereales*.

Casado con Selva Barreiro, fue padre de dos hijos, Nora Inés, docente, esposa del Dr. Oscar Julián Cambón, médico cardiólogo (seis hijos) y Guillermo Enzo Manfredi, técnico universitario en Producción Agropecuaria egresado de la Universidad Católica Argentina, padre de tres hijos.

Marco Aurelio Manfredi fue gerente y apoderado de los Laboratorios Ciba-Geigy Argentina S.A.I.C. En 1955 fue fundador y secretario general del Partido Demócrata Progresista de San Fernando y tras el movimiento armado que derrocó a Perón, en septiembre de ese año, integró la Comisión Asesora Municipal que gobernó el distrito en tiempos de los comisionados municipales Dr. Odelino Servetto y el Cnel. Ramón Britos Arigós. De su unión con Luisa Orlando nacieron Luis Alberto Manfredi, empresario, analista de sistemas y Marta Liliana Manfredi, que trabajó varios años en el Banco de la Nación Argentina, sucursal San Fernando.



*Manfredo Astorre Manfredi*

Sara Beatriz Manfredi (“Perla”), contrajo matrimonio con el ingeniero civil Luis Gerardo Soria, nieto del último marqués de Soria y Santa Cruz y Casa Muñoz del Perú, título concedido a sus ascendientes, por el rey de España Carlos III. De esa unión nacieron en San Fernando, el ingeniero civil Luis Alberto Soria, el arquitecto Jorge Enrique Soria y Claudia Beatriz Soria.

“Perla” Manfredi fue socia de la Liga de Madres de Familia, de LALCEC. Filial San Fernando y de la Rueda Femenina del Rotary Club local, la cual presidió entre 1986 y 1987. Su esposo, Luis G. Soria fue una personalidad de amplia actuación a nivel local. De noble familia peruana, como hemos dicho (por parte de su abuela

paterna pertenecía a la familia Pardo, que dio dos presidentes a la nación andina), nació en San Fernando el 18 de octubre de 1923.

La familia Soria y Santa Cruz se estableció en la Argentina a poco de finalizada la guerra del Salitre con Chile (abril de 1884). Lo hizo en la persona de don Manuel Gerardo Soria y Santa Cruz, quien llegó con su esposa, María Susana Pardo y sus seis hijos, Luis Gerardo, Manuel Francisco, Carlos Rafael, Gerardo Manuel, Juan Francisco y Ernesto Octavio Soria y Santa Cruz.

Don Manuel era hijo de Manuel de la Cruz Tomás Francisco Solano de Soria y Santa Cruz y de María de las Mercedes Abásolo y Ayluardo, ambos de la más rancia nobleza limeña, lo cual se comprueba en la partida de nacimiento del primero, que dice textualmente:

En la ciudad de los reyes, en treinta y uno de marzo de mil ochocientos veinte: yo el reverendo Padre Maestro Exprovincial Fray Félix Bonet, de Orden de Predicadores, Maestro Sagrada Teología, Doctor Teólogo por la Real y Pontificia Universidad de San Antonio Abad de la Universidad de Cusco y San Marcos de Lima; Catedrático de Vísperas en la misma, Calificador y Teólogo Consultor del Santo Oficio de Lima por el Inquisidor General de la Suprema, Examinador Sinodal de la Suprema, Examinador Sinodal de su arzobispado, Diferenciador [sic] Provincial de su Provincia, Rector del Colegio de Santo Tomás de la misma y Prior Provincial de la Provincia de San Juan Bautista del Reyno del Perú, ex licentia Parochi, exorcisé, bautizé [sic] solemnemente; puse óleo y chrisma a Manuel de la Cruz Tomás Francisco Solano y de Paula y Santa Balvina, nacido a las siete de la mañana del mismo día, hijo legítimo de los Señores Don Luis de Soria, Marqués de Casa Muñoz, Regidor Perpetuo del excelentísimo Cabildo

de esta Ciudad, Alcalde Provincial de la Villa de Chancay y Teniente retirado del Regimiento de Húsares de Fernando Séptimo, y de Doña Josefa de Muñoz Bravo de Castilla, Marquesa del mismo título; siendo sus abuelos paternos el capitán de Navío Don Fernando Soria Santa Cruz, Caballero condecorado con la gran Cruz de la Real y militar orden de San Hermenegildo, y Doña Margarita Navarro y Pinillos; y sus abuelos maternos el señor Don Tomás Muñoz, Marqués de Casa Muñoz, Regidor Perpetuo del excelentísimo Cabildo de esta ciudad, Alcalde Provincial de la Villa de Chancay y Coronel de Milicias, y Doña María del Carmen Brabo de Castilla Savala; siendo su padrino el Señor Marqués de Casabosa, Gentil Hombre de Cámara de su Majestad con entrada, Coronel de Milicias del Regimiento de Caballería de Chancay, Regidor Perpetuo del excelentísimo Cabildo de esta ciudad, habiendo sido testigos Don Gerónimo Boza, primogénito y el Señor Marqués de Villafuerte.- Carlos José Agüero.- Una rúbrica<sup>38</sup>.

¿Quién era el capitán de navío Fernando Soria y Santa Cruz, mencionado como abuelo del párvulo recién nacido? Pues un noble español nacido en Gerona, el 25 de enero de 1754, hijo del coronel Manuel de Soria y Santa Cruz Franquis y doña Victoria de Guzmán y Andrade. En 1792, don Fernando era capitán del puerto de Montevideo y por consiguiente, de su Apostadero Naval<sup>39</sup>, cargo que ejerció hasta su designación como comandante militar de la ciudad, en 1801. Era hermano de Blas de Soria y Santa Cruz, subinspector general de tropas del Nuevo Reino de Cartagena de Indias y gobernador interino entre 1809 y 1810, y de don Joaquín de Soria y Santa Cruz, comandante del regimiento de Infantería de Buenos Aires desde 1795, gobernador de las Misiones Guaraníes del 1 de abril de 1800 al 31 de octubre de

1802 y gobernador de la Banda Oriental del Uruguay, del 5 de junio al 7 de octubre de 1810, en reemplazo del virrey Francisco Javier de Elío.

Nacido en Soria, Castilla la Vieja, el 8 de enero de 1748, estando al frente del gobierno en Montevideo le entregó el mando a Gaspar de Vigodet (8 de noviembre de 1811), sucesor del último virrey del Río de la Plata, falleciendo en la plaza, durante la gestión de aquel, poco antes de su caída en poder de las fuerzas criollas.

La esposa de don Manuel Gerardo Soria, hijo del bautizado Manuel de la Cruz Tomás, la mencionada María Susana Pardo, pertenecía a la distinguida familia peruana de la cual salieron dos presidentes de la nación, su tío Manuel Justo Pardo (1872-1876) y su primo José Pardo y Barreda (1904-1908 y 1914-1919).



*Don Joaquín de Soria y Santa Cruz,  
último gobernador realista de la Banda Oriental*

Que se trata de otra familia de abolengo lo prueba Felipe Pardo y Aliaga, padre del primero, abogado, escritor y político (ministro plenipotenciario en España), hijo a su vez de Manuel Pardo

Ribadeneira, oidor de la Real Audiencia de Lima y regente de la Real Audiencia del Cuzco, casado con Mariana de Aliaga y Borda, hija del marqués de Fuente Hermosa y hermana de la marquesa de Castell-Bravo de Rivero.

Don Manuel Justo Pardo fue, además de presidente de la nación, senador por Junín, secretario de Hacienda (28 de noviembre de 1865 al 28 de noviembre de 1866), alcalde metropolitano de Lima (1869-1870) y presidente del Senado del 7 de septiembre de 1878 al 16 de noviembre de 1878, falleciendo en ejercicio de esas funciones. Otro de sus hijos, Juan Pardo y Barreda, fue en dos ocasiones presidente de la Cámara de Diputados del Perú, la primera, del 28 de julio de 1906 al 27 de julio de 1909 y la segunda del 28 de julio de 1917 al 4 de julio de 1919.

Don Manuel Gerardo combatió en Arica junto a Roque Sáenz Peña y al finalizar la contienda, se radicó con su familia en San Fernando, donde vivió hasta su fallecimiento, acaecido el 21 de abril de 1921. En la nota publicada por el periódico “El Radical” de la localidad, se lee:

El 21 del corriente falleció el caracterizado vecino Sr. M. Gerardo Soria, radiado en esta ciudad desde hace siete años [...].

El extinto era nacido en Lima, pertenecía a una familia de abolengo en el Perú [...] se radicó en Buenos Aires, de donde se trasladó a esta en el año 1913 [...].

Don Manuel envió sus hijos a la Escuela Normal Nacional de San Fernando, de cuya asociación de padres fue tesorero.

Esa era la familia a la que pertenecía Luis Gerardo Soria y Santa Cruz Pardo, casado con Sara Beatriz Manfredi (“Perla”) a fines de 1950.

Egresado del Colegio Nacional de Buenos Aires en 1946, Luis G. Soria obtuvo su diploma de ingeniero civil ingresando como tal,

primeramente en la empresa Obras Sanitarias de la Nación y luego en la Comisión Nacional de Energía Atómica (CONEA). Profesor titular de Física en el Colegio Industrial “Otto Krausse” de Buenos Aires, en 1969 fue presidente de la Liga de Padres del Colegio San Fernando, director del departamento de rugby del Club San Fernando y delegado de esa institución deportiva ante la Unión Argentina de Rugby (UAR), asociación esta última, de la que fue vocal por espacio de dos décadas.

En 1982 el intendente municipal de San Fernando, arquitecto Rodolfo N. Fregonese, primo político de su esposa, lo designó subsecretario de Obras Públicas, funciones que desempeñó hasta fines de diciembre de 1983.



***Luis G. Soria y Santa Cruz recibe en el altar a Sara Beatriz Manfredi.***

***Junto a la novia, su padre, Alberto M. Manfredi***

(Parroquia Nuestra Señora de Aránzazu, San Fernando, 1950)

Co-fundador de la Asociación Cultural Sanmartiniana de la localidad, Luis G. Soria integró su primera comisión directiva en calidad de proesorero, fue presidente tras su reorganización en 1992 y nuevamente de 2000 a 2004.

Socio protector del Círculo Católico de Obreros, miembro de número de la Sociedad Patriótica y Cultural “Amistad 25”,

presidente de la Comisión Permanente de Homenaje al Dr. Adolfo Arnoldi, secretario de actas del Consejo de Productores del Delta, presidió el Rotary Club sanfernandino durante dos ejercicios, el primero 1986-1987 y el segundo 2009-2010, resultando electo gobernador del Distrito 4895 del Rotary Internacional en 1993. Dos años antes, fue candidato a vicepresidente del Club San Fernando por la Lista Azul y en 1995 fue designado secretario de la institución, desempeñando ese cargo hasta el año 2000, cuando pasó a formar su Tribunal de Honor.

Titular de la empresa constructora que llevaba su nombre, constituida en los años sesenta, realizó trabajos en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, incluyendo mensuras en las localidades de General Pacheco y El Talar.

En los noventa fue autor del proyecto Camino Interisleño Buenos Aires-Colonia-Traza Delta Argentino y en 2013, luego de su fallecimiento, se le impuso su nombre a la V Conferencia del Distrito Rotary 4895.

Alberto N. Manfredi (“Beto”) contrajo matrimonio con Noemí Esperanza Álvarez (“Cuca”), hija del poderoso empresario de la industria cinematográfica nacional Augusto Álvarez y sobrina del dramaturgo y director teatral Armando Discépolo. Con ella tuvo dos hijos:

- 1- Alberto N. Manfredi (h), n. 9 de enero de 1957 (Capital Federal), b. 16 de enero de 1957, basílica Nuestra Señora del Socorro. Padrinos: Ing. Luis Gerardo Soria y Santa Cruz (tío), Noemí De Cenzo de Álvarez (abuela).
- 2- Carola Noemí, n. 26 de octubre de 1958, (Capital Federal), b. 25 de noviembre de 1958, basílica Nuestra Señora del Socorro. Padrinos: Alberto Mario Manfredi (abuelo), Luz Clementina Álvarez (tía)<sup>40</sup>.

Habiéndose desempeñado primeramente como operador inmobiliario en *Manuel A. Mutío. Remates y Comisiones*, compañía de la que, como se recordará, su padre era consejero, constituyó con su asesoramiento y apoyo, la firma de bienes raíces *Salgado, Manfredi S.R.L.*, cuyas oficinas funcionaban en Tucumán 731, Capital Federal.



*"Beto" Manfredi (al centro) en el encuentro de la Federación Interamericana de Touring y Automóvil Club organizado en Lima, 1974*

En 1965 ingresó como gerente financiero en *Manfredi & Cía.*, trabajando codo a codo junto a su tío Astorre. Liquidada la firma en 1974, fue llamado a integrar la comisión directiva del Touring Club Argentino primero como vocal suplente y luego como titular, pasando a ejercer las mismas funciones en el Touring Cooperativa de Seguros Ltda., a partir de 1979.

En el desempeño de tales responsabilidades, integró la delegación que asistió a la asamblea extraordinaria organizada en Lima, Perú, por la Federación Internacional de Touring y

Automóvil Clubes (FITAC), acontecimiento que tuvo lugar entre el 18 al 23 de mayo de 1974, con motivo de cumplirse el 50 aniversario del Touring y Automóvil Club de Perú, lo mismo a la que se celebró en Asunción del Paraguay inmediatamente después.

En 1976, fue convocado por el grupo inversor italiano, propietario de las empresas Supercemento S.A.I.C. y Dragados y Obras Portuarias S.A., para presidir un consorcio de compañías formado por Serpesa Servicios Petroleros S.A., Arenera Antártida S.A.C.I. y Forestadora Traho S.A. Fue también vicepresidente de CONCISA S.A. Constructora Industrial, Unix S.A. Aserradero Industrial y director de la importadora *Segundo Rossi & Cía.*, siempre dentro del mismo conglomerado. Su esposa, Noemí, fue directora del Jardín de Infantes de la Escuela Normal Nacional “José Gervasio Artigas” de San Fernando (1966-1992), rectora interina del establecimiento y vocal de la subcomisión de apoyo a las actividades del Ateneo Popular Esteban Echeverría de la localidad entre 1984 y 1985.

La hija mayor de Astorre Manfredi y Ángela Sortini, Ángela Matilde (“Porota”), contrajo matrimonio con Guillermo Corvalán Mendilaharzu, unión de la que nacieron dos hijos, Guillermo y Silvina.

Miembro de la prestigiosa familia de escritores, historiadores e intelectuales, Corvalán Mendilaharzu fue un reconocido periodista y hombre de letras a quien el Dr. Arturo Frondizi designó director del Museo de la Casa de Gobierno en 1961. Fue también socio del Instituto “Juan Manuel de Rosas” y asesor presidencial en tiempos Frondizi y su sucesor, el Dr. José María Guido. Según el libro *No me dejen solo*, de Bernardo Neustadt, redactó buena parte de los discursos pronunciados por ambos mandatarios. Marta Manfredi, segunda hija de Astorre, se casó con Javier González Marengo (“Bebe”), administrador del campo de su

suegro. Serán padres de Javier González Manfredi, abogado, juez federal en San Justo, partido de La Matanza.

Mario Adolfo Manfredi, quien cursó el ciclo primario y secundario en el Colegio de La Salle, egresó como abogado de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, en 1946. Asimilado a la Marina de Guerra con el grado de capitán de corbeta, fue auditor de la Armada Argentina y como oficial encargado de relaciones públicas, realizó el viaje inaugural de la Fragata “Libertad” en 1963. Casado con Dora Luisa Berutti, titular de la firma *Hnos. Berutti y Gosio*, importante concesionaria automotriz de la Patagonia, fue padre de tres hijos: Carola, Mariano, casado con Lucrecia Loza Vernengo Lima<sup>41</sup> y Marcelo, este último abogado.



*Dr. Mario Manfredi,  
auditor de la Armada Argentina*

Recordará el lector, que algunos años después de la llegada de Manfredo Manfredi a nuestra tierra, hicieron lo propio su padre, Giovanni Battista, por entonces viudo y su hermana menor, Adela Virginia María, de 18 años de edad.

La joven vivió con su progenitor hasta el 16 de febrero de 1901, cuando contrajo matrimonio con Emilio Ramírez, periodista correntino, propietario del periódico “El Debate” de Villa Urquiza. De esa unión vinieron al mundo ocho hijos, Juan Bautista, Emilio, Carlos Alberto, Enrique, Saúl Oscar, Elsa Elba, Beatriz y Olga

Ramírez Manfredi, quienes usaron ambos apellidos. Fueron ocho hermanos unidos, activos deportistas y militantes de la Acción Católica Argentina, de la que sus padres eran dirigentes. En esa condición, doña Virginia Manfredi fue muchos años voluntaria de la Asociación de Mujeres del Círculo Parroquial Ntra. Sra. Del Carmen (Villa Urquiza) y en mayo de 1933, integró la Legación Italiana del XXXII Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en nuestra capital entre los días 9 y 14 de octubre de 1934. Se trató de la representación más numerosa, después de la argentina, la cual estuvo presidida por fray Antonio di Monterosso, cura párroco de Santa María de los Ángeles.



*Buenos Aires. XXXII Congreso Eucarístico Internacional (octubre de 1934). Sección femenina de la Legación Italiana. Segunda de pie, desde la derecha, María Virginia Manfredi de Ramírez*

Llaman la atención los paralelismos entre las familias Manfredi de Buenos Aires y Córdoba.

Sus cabezas pertenecieron a hogares rurales; llegaron a la Argentina por la misma época, procedentes de Génova. Ambos se

llamaban Santos (Tousant Manfredi-Manfredo Giuseppe Sante Manfredi que al ser españolizados se traducen: Santos Manfredi-Manfredo José Santos Manfredi). En un comienzo trabajaron juntos y al tomar caminos diversos amasaron considerables fortunas, Santos como terrateniente y Manfredo como banquero. La hija mayor de Santos se llamaba Virginia, nombre con el que bautizó sus vastas extensiones de tierra; la hermana de Manfredo también era

Virginia; sus descendencias se entroncaron con familias de la sociedad (González del Solar, Astrada, Anchorena, Ruiz Huidobro, De las Carreras, Pechemiel, Corvalán Mendilaharsu, Berutti, Álvarez, Discépolo, Soria y Santa Cruz, Vernengo Lima, Ducasse, Palacios Molina, Silveyra, Ferrante, Fox, Miguez Ramos, Castex, Lanusse), ambos enviaron a sus hijos al Colegio de La Salle, Santos al de Córdoba y su pariente al de Buenos Aires; fueron militantes del conservadorismo o fuerzas afines (Santos III Manfredi fue intendente de la ciudad de Córdoba en 1971, Manfredo A. Manfredi fue presidente del Partido Conservador de San Fernando en la década del veinte y su hijo Marco Aurelio, integrante de la Comisión Asesora Municipal que gobernó el distrito en tiempos de la Revolución Libertadora); en las dos ramas hubo casos de demencia; los hijos de ambos fueron socios del Jockey Club en sus respectivas ciudades, pertenecieron a la Bolsa de Cereales y la de Comercio, tuvieron vínculos con la colonia británica (Thomas Parr, *Krabbé King*), el campo que Santos I tuvo en sociedad con su hermano Juan se llamaba “La Angelina” y el de Astorre Manfredi en Lezama “La Angelita”, Santos III (“Santín”) y “Beto” Manfredi fueron dos tiros al aire, dos “locos lindos”, niños bien de la alta burguesía, y lo más contundente, siempre se reconocieron familiares<sup>42</sup>.

Continuando con nuestro relato, de los ocho hermanos Ramírez Manfredi, Juan Bautista contrajo matrimonio con Sara Miletta,

cuya familia, al momento de escribir estas líneas, posee una farmacia frente a la estación Acassuso, partido de San Isidro; Enrique ingresó en el Ejército Argentino pero falleció el 20 de julio de 1947, como consecuencia de un accidente equino; Elsa y Olga integraron la selección argentina de básquet femenino y su hermano Saúl, hizo lo propio en la masculina, además de destacar como dirigente y entrenador.

En el ámbito laboral, Saúl Oscar Ramírez Manfredi hizo carrera como funcionario del Banco Hipotecario Nacional, ejerciendo como interventor en las sucursales del interior y en su momento, gerente de la filial Río Cuarto, provincia de Córdoba.



***Saúl Oscar Ramírez Manfredi, vicepresidente de la Federación Argentina de Básquetbol, hace uso de la palabra durante un acto***

Como deportista, además de jugador de básquet, actuó como árbitro, director técnico y activo dirigente, encabezando las delegaciones argentinas que viajaban al exterior.

Fue presidente de la Asociación Porteña de Basquetbol<sup>43</sup>, vicepresidente primero de la Federación Argentina de Basquetbol, presidente del Sporting Social Club de Villa Urquiza, director técnico del seleccionado nacional y árbitro de la mencionada

Federación. Vale destacar que como entrenador, obtuvo el XI campeonato sudamericano disputado en Lima, Perú, en 1943. La familia tuvo fuerte presencia en el barrio de Villa Urquiza, donde su actuación fue destacada. La siguiente generación, cuyo máximo exponente es el Dr. Jorge Enzo Ramírez, abogado con estudios en la ciudad de Buenos Aires y Nueva York, dejó de utilizar el apellido que nos ocupa.



*El autor y su hija Andrea (extremo izquierdo de la imagen), durante la conferencia que el príncipe Dom Bertrand de Orleáns y Braganza pronunció en la sede de la Sociedad Argentina de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad, el viernes 14 de junio de 2002.*

*A la derecha, imagen de Nuestra Señora de Fátima*

(Informativo Argentina del Mañana)

## EPÍLOGO

Esta ha sido, a grandes rasgos, la trayectoria de la familia Manfredi (rama Emilia-Romaña/Bajo Lodi), desde sus brumosos orígenes medievales hasta su llegada a la Argentina. De destacada presencia en nuestro medio, hoy su brillo se apaga al tiempo que pierde protagonismo y vigencia. Es el proceso que hemos descrito, constante, pronunciado, afín a otros hogares. Los tiempos que corren están llevando a un cambio de mentalidad que tiene como consecuencia la inexorable pérdida de identidad. La familia como institución se desmorona y la tradición desaparece junto con los valores, la fe y el don de gente. En un giro programado, lo frívolo, burdo y mundano gana cada vez más espacio, alimentado desde los medios de difusión, los gobiernos y el frenesí del consumo. Su corolario será la decadencia, la falta de principios y la descomposición social. La humanidad se diluye en el igualitarismo, busca evadirse permanentemente y en ese devenir, enfila hacia una vorágine que desembocará en caos. Solo queda orar y bregar por un regreso a las fuentes.

## Galería de imágenes



*Antiguo mapa de la Emilia-Romaña*



*La Edad Media y el Renacimiento estuvieron marcados a fuego por las guerras y el feudalismo*



*Faenza. Porta Imolese (demolida)*



*El Duomo de Faenza construido en tiempos de Carlos Manfredi,  
9° príncipe de la ciudad, a instancias de su hermano, el obispo  
Federico, de cuyos hijos naturales proviene la línea que tratamos*  
(Fotografía del autor, 2001)



*La Porta Pía. ¿Salieron por ahí Astorre IV  
y Beatrice di Ugo Carpegna hacia su exilio?*



***Faenza. Palacio del Podestá***  
(Fotografía del autor, 2001)



***Faenza. Iglesia de San Bartolomeo. Aquí congregó Francisco Manfredo a sus huéspedes para apoderarse de la población (1313)***  
(Fotografía del autor, 2019)



*Vista parcial del antiguo Palacio Manfredi, sobre la calle del mismo nombre. Al apoderarse de la población, la familia trasladó su morada al gran edificio que hoy ocupa el gobierno comunal, frente a la Piazza del Popolo*

(Fotografía del autor, 2019)



*San Girolamo all'Osservanza, otrora monasterio, sepulcro de los príncipes manfredianos*

(Fotografía del autor, 2019)



*Tras la caída de Faenza, los frailes franciscanos destruyeron los sepulcros manfredianos y arrojaron los huesos a este túmulo, en la nave de San Girolamo all'Osservanza*  
(Fotografía del autor, 2019)



*Detalle*  
(Fotografía del autor, 2019)



***La torre de Oriol. Allí se refugió Alberigo tras  
asesinar a Manfredó y su séquito en la Castellina***  
(Fotografía del autor, 2019)



***“El Hombre que ríe”. La saga manfrediana llega al cine. Jean Sorel encarna a Astorre III Manfredi en guerra con los Borgia***  
(*L'uomo che ride*, Sergio Corbucci, 1966)



***En la comedia “Lucrecia Borgia”, el actor Gogó Andreu interpreta a Manfredo Manfredi, novio de Ángeles Borgia***  
(*Lucrecia Borgia*, Luis Bayón Herrera, 1947)





*El autor junto a su esposa y sus hijas en Faenza, año 2001.  
En la fuente que se observa a la izquierda se encontraba el  
Pietrone, donde el 28 de noviembre de 1405 fue decapitado  
Astorre I Manfredi por orden del legado papal, cardenal  
Egidio Álvarez Carrillo de Albornoz*

(Fotografía del autor)



*Ciudad de Faenza, provincia de Ravenna*

*(Diccionario Enciclopédico Espasa Calpe)*



***Marradi, en los Apeninos toscano-romaños. Allí señoreó  
la rama disidente de la familia, descendiente del usurpador  
Alberghettino Manfredi, decapitado por su padre***

(Fotografía del autor, 2019)



***Molino Partitori, Codogno. Junto al Busnadori, fue  
explotado por Giuseppe Maria Manfredi en 1840***

(Gentileza: Ing. Gianpiero Meazza)

### BENEFATTORI DEL VECCHIO OSPEDALE

1681	BELLONI CARLO MARIA	L. 34.800.-	1814	NUZZI ANTONIO	L. 1.000.-
1688	BELLONI DON GIULIO	" 34.344.-	1815	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1715	BRAMBATI FRANCESCO MARIA	" 34.700.-	1816	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1722	BRAMBATI DON GIOVANNI	" 15.550.-	1817	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1770	BISCALI GIUSEPPE MARIA	" 7.700.-	1818	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1771	BOGIZZI PIEMOLI GIUSEPPE MARIA	" 12.000.-	1819	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1772	BELLONI DOTT. AVE. CARLO	" 2.000.-	1820	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1774	BIGNARDI FRANCESCA	" 4.200.-	1821	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1774	MARTELLI DOMENICO	" 35.701.-	1822	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1775	BIGNARDI GIUSEPPE	" 8.000.-	1823	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1775	ZENO FRANCESCO	" 7.200.-	1824	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1777	R.R.	" 7.231.-	1825	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1781	MATTEI DON BARTOLOMEO	" 11.447.-	1826	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1789	BONDIANI COSMA	" 1.700.-	1827	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1791	CORRETTI DON MARC'ANTONIO	" 10.000.-	1828	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1797	ZAFFERRI MARIANNA	" 1.000.-	1829	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1806	CORRETTI SUOR MARIA LUOGIA	" 10.000.-	1830	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1809	REGGIERI BASSANO	" 1.200.-	1831	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1809	BELLONI GIUSEPPE FRANCESCO	" 21.700.-	1832	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1809	MOLA ANNA MARIA VED. MILANI	" 4.825.-	1833	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1809	DUMIARI ELISABETTA	" 7.212.-	1834	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1809	SUDETTA	" 4.301.-	1835	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1813	BELLONI ANGELO	" 4.300.-	1836	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1816	BIGNARDI SANTI GIUSEPPE	" 1.747.-	1837	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1817	BOVETTA FILIPPO	" 4.300.-	1838	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1825	BELLONI CAR. CO. DON FRANCESCO	" 3.000.-	1839	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1826	PERONI DON GIUSEPPE	" 170.445.-	1840	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1830	GARDOLFI DON GIUSEPPE	" 3.000.-	1841	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1832	QUATRIANI MICHELE	" 2.218.-	1842	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1833	GARDOLFI ROSA	" 4.000.-	1843	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1836	PIZZANIGLIO DON LUIGI	" 2.572.-	1844	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1837	VIAROLI ANTONIO SECONDO	" 31.114.-	1845	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1838	TENARI PASQUALE	" 1.800.-	1846	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1841	TENARI ANTONIO	" 3.154.-	1847	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1845	FERRARI PIETRO	" 3.642.-	1848	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1847	FERRARI ANTONIO TU FRANCESCO	" 19.012.-	1849	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1855	BIGNARDI TIZIANO	" 4.313.-	1850	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1856	CATTARINI CARLO	" 8.441.-	1851	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-
1857	NUZZI ANTONIO	"	1852	NUZZI ANTONIO	" 1.000.-

*Los Manfredi y sus parientes Belloni entre los grandes benefactores del Hospital Regional de Codogno*  
(Fotografía del autor)

### BENEFATTORI DEL V

1681	BELLONI CARLO MARIA	L. 34.800.-
1688	BELLONI DON GIULIO	" 34.344.-
1715	BRAMBATI FRANCESCO MARIA	" 34.700.-
1722	BRAMBATI DON GIOVANNI	" 15.550.-
1770	BISCALI GIUSEPPE MARIA	" 7.700.-
1771	BOGIZZI PIEMOLI GIUSEPPE MARIA	" 12.000.-
1772	BELLONI DOTT. AVE. CARLO	" 2.000.-
1774	BIGNARDI FRANCESCA	" 4.200.-
1774	MARTELLI DOMENICO	" 35.701.-
1775	BIGNARDI GIUSEPPE	" 8.000.-
1775	ZENO FRANCESCO	" 7.200.-
1777	R.R.	" 7.231.-
1781	MATTEI DON BARTOLOMEO	" 11.447.-
1789	BONDIANI COSMA	" 1.700.-
1791	CORRETTI DON MARC'ANTONIO	" 10.000.-
1797	ZAFFERRI MARIANNA	" 1.000.-
1806	CORRETTI SUOR MARIA LUOGIA	" 10.000.-
1809	REGGIERI BASSANO	" 1.200.-
1809	BELLONI GIUSEPPE FRANCESCO	" 21.700.-
1809	MOLA ANNA MARIA VED. MILANI	" 4.825.-
1809	DUMIARI ELISABETTA	" 7.212.-
1809	SUDETTA	" 4.301.-
1813	BELLONI ANGELO	" 4.300.-
1816	BIGNARDI SANTI GIUSEPPE	" 1.747.-
1817	BOVETTA FILIPPO	" 4.300.-
1825	BELLONI CAR. CO. DON FRANCESCO	" 3.000.-
1826	PERONI DON GIUSEPPE	" 170.445.-
1830	GARDOLFI DON GIUSEPPE	" 3.000.-
1832	QUATRIANI MICHELE	" 2.218.-
1833	GARDOLFI ROSA	" 4.000.-
1836	PIZZANIGLIO DON LUIGI	" 2.572.-
1837	VIAROLI ANTONIO SECONDO	" 31.114.-
1838	TENARI PASQUALE	" 1.800.-
1841	TENARI ANTONIO	" 3.154.-
1845	FERRARI PIETRO	" 3.642.-
1847	FERRARI ANTONIO TU FRANCESCO	" 19.012.-
1855	BIGNARDI TIZIANO	" 4.313.-
1856	CATTARINI CARLO	" 8.441.-
1857	NUZZI ANTONIO	"

*Detalle*  
(Fotografía del autor)

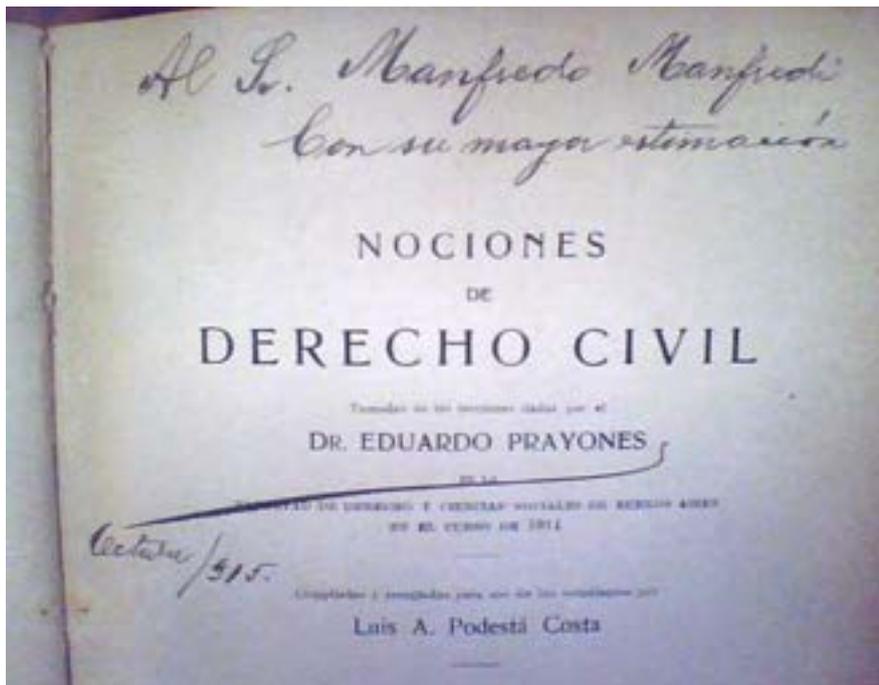


***Complejo de molinos "Berti" en Pariana (Massa-Carrara), propiedad de Angelo y Domenico Manfredi desde 1840***



*Comisión de caballeros que trabaja por la organización del Congreso Eucarístico de varios parroquias a que se reúne en la iglesia de Villa Ugentina.*

***Don Manfredo Manfredi (señalado con sus iniciales) en la comisión de caballeros encargada de la organización del Congreso Eucarístico Nacional de 1916***



*El Dr. Eduardo Prayones, notable jurista argentino, dedica una de sus obras a D. Alfredo Manfredi*



*Fortunata Trussi junto a sus hijos Beatriz y Alberto Manfredi (1902)*

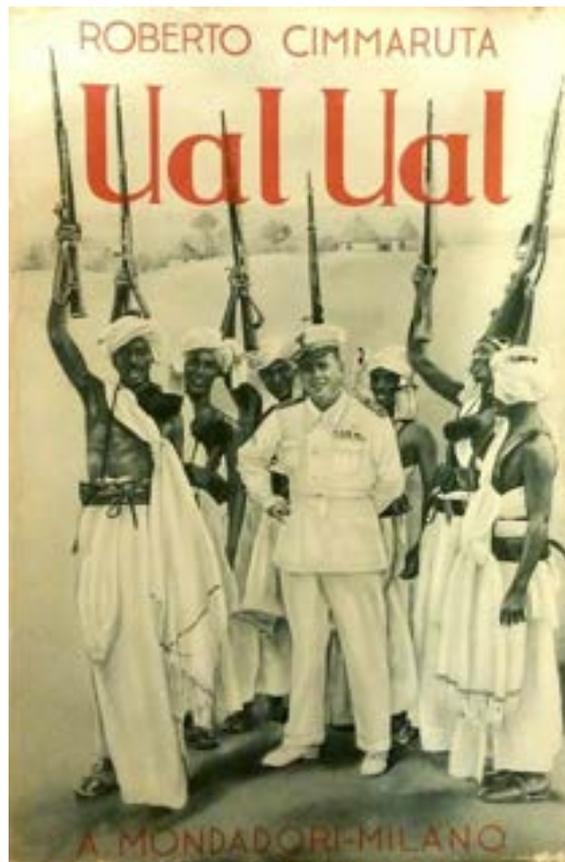


*Enzo Manfredi en "Caras y Caretas"*



*Riccardo Cimmaruta, esposo de Beatriz Manfredi, durante la guerra. Caballero de la Orden de la Corona de Italia desde abril de 1934, adquirió posteriormente el título de marqués*

(Fotografía: álbum familia Manfredi)



*Roberto Cimmaruta, hermano de Riccardo, autor de un clásico de la historiografía bélica, del cual fue protagonista en 1934*



*Beatriz Manfredi*

**EL SEÑOR MANFREDO MANFREDI**

Se efectuará esta tarde en el cementerio del Oeste el sepelio del señor Manfredo Manfredo, residente italiano radicado entre nosotros desde hace muchísimo tiempo, y que contaba con generales simpatías.

El extinto fué fundador y gerente general del Nuevo Banco Italiano con 23 años de servicios continuos, habiéndose retirado para desempeñar igual puesto cuando la instalación de la sucursal del Banco Francés e Italiano, durante 12 años.

Después de 40 años de labores bancarias, fué a Italia a descansar haciendo apenas unos días que llegó de un viaje.

Habíase destacado en el mundo comercial por su acrisolada honradez y honorabilidad en las épocas del resurgimiento de este país; es lo que se llama un "pionero" de la banca argentina.

Fallece rodeado del afecto de su numerosa familia, inesperadamente a consecuencia de un ataque al corazón.

Contaba 63 años de edad.

La comisión directiva de la Asociación de Ex Alumnos del Colegio de Lasalle invitó a sus asociados a concurrir al sepelio de los restos del extinto padre de su vicepresidente.

Por su parte la razón social Cusa y Cia., invitó a sus relaciones a acompañar los restos.



**FALLECIMIENTO DE DON MANFREDO MANFREDI**



En los últimos tiempos y hasta ayer, a los que se encontraba bastante debilitado por falta de aliento y congestión, ha sido recibida con general satisfacción de parte la noticia del fallecimiento de don Manfredo Manfredo.

El extinto, cuya vida laboriosa y trabajosa constituyó un ejemplo de aplicación, tenacidad y espíritu, nació radicado a nuestro país hace 41 años, cuando contaba sólo 22 de edad, y trabajó como todos los hombres de su raza italiana grandes batallas en nuestro progreso, así como un decidido ejemplo de trabajo.

A fuerza de constancia, de tenacidad y de capacidad, llegó a la gerencia del Nuevo Banco Italiano, que desempeñó con singular acierto durante 23 años, y luego ocupó igual cargo con el mismo éxito, en el Banco Francés e Italiano para la América del Sur, por el largo espacio de 12 años.

Sus dadas y sus virtudes, su capacidad personal lo llevaron a los directorios de varias compañías y sociedades anónimas de importancia, donde acrecentó aún su prestigio de considerable éxito.

Construido su hogar en nuestro país bajo las normas generales que rigen en un medio de trabajo y de una actividad, que, entre las que se destacan en él, don F. Manfredo Manfredo, hacia quien sus dadas y sus virtudes de capacidad que el dios le produjo.

**† MANFREDO MANFREDI**

Una figura representativa en los campos del trabajo y de las actividades comerciales, ha desaparecido con el fallecimiento del señor Manfredo Manfredo, ocurrido en esta capital en la semana anterior.

Representaba el extinto, a uno de esos hombres que por su espíritu emprendedor, podía decirse, eran irremplazables en el terreno del trabajo, méritos que le valieron ser llamado a desempeñar puestos de alta responsabilidad, como lo fué en efecto, cuando fuera designado gerente del Nuevo Banco Italiano, puesto que desempeñó con singular acierto, durante 23 años, ocupando luego el mismo cargo y con el mismo éxito en el Banco Francés e Italiano, para la América del Sur por el largo espacio de 12 años.

Sus vastos conocimientos sobre asuntos financieros y bancarios le dieron volumen a su personalidad, llevándolo así a formar parte de diversos directorios de compañías y sociedades anónimas, donde su consejo era siempre eficaz.

Radicado en nuestro país desde hacía 41 años, era puede decirse un hijo de esta patria, a la que consagró su cariño, motivo por lo que su muerte ha sido hondamente deplorada.



14 de julio de 1928. La prensa de la época refleja el fallecimiento de Manfredo Manfredo. En este caso, "El Diario", "La Nación" y "La Prensa" de Buenos Aires

**INFORMACION GENERAL**

**D. Manfredo Manfredo**

Se efectuó ayer en el cementerio del Oeste el sepelio de los restos de D. Manfredo Manfredo, dando lugar la ceremonia a una sentida demostración de condolencia.

El extinto había sido fundador y gerente general del Nuevo Banco Italiano durante 23 años, poniendo al servicio de esta institución una honradez acrisolada y un espíritu de iniciativa que fructificó en más de un interesante proyecto.

Otra referencia en "La Nación"

**I funerali del cavaliere M. Manfredi**

Nel pomeriggio di ieri hanno avuto luogo i funerali dello stimato connazionale nostro cav. Manfredo Manfredi, della cui repentina fine abbiamo dato già il triste annuncio. Le estreme onoranze han determinato una manifestazione di sincero rimpianto dacchè vasto e sincero scalo lo stupore e la stima di cui l'estinto godeva in questa Capitale tra Italiani ed argentini.

Il cav. Manfredi venne a stabilirsi nell'Argentina giovanissimo. Fu fondatore e gerente del Nuovo Banco Italiano per 23 anni passando poi alla gerenza della locale sede della Banca Francese e Italiana, per l'America del Sud, ove rimase vari anni. Dopo 40 anni di lavoro assiduo einstancante fece un viaggio di riposo e di riposo in Italia e, tornato in questa città, riprese a lavorare con costante ardore senza punto sentire il peso degli anni.

Fu patriota a tutta prova, adoperandosi con efficacia a favore di iniziative ed istituzioni filantropiche e patriottiche. Vanno ricordate, tra queste ultime, il Comitato Italiano di Guerra; i Comitati per i vari Prestiti ed il Comitato per il Monumento a Colombo.

Per le esequie di ieri furono mandate alla camera ardente numerose corone di fiori da istituzioni ed amici.

Al corteo funebre - l'interposizione rappresentanza dell'Associazione - vi furono alcuni del Collegio Lascaris, della istituzione di cui l'estinto fece parte in vita, della ditta Cassi e C. S., ecc.



**I FUNERALI DEL SIGNOR MANFREDO MANFREDI.**

La mesta cerimonia della inumazione della salma del sig. Manfredo Manfredi, costituì una eloquente dimostrazione del profondo cordoglio che ha causato la sua irreparabile perdita, e della larga eredità d'affetti che egli ha lasciato, morendo.

Il compianto connazionale spirò, in questa Capitale, la notte di venerdì scorso, circondato dalle cure più affettuose della famiglia.

La triste nuova della sua morte fu appresa con sincero e profondo rammarico, specie nei circoli finanziari e bancari, nei quali l'estinto spiegò la sua attività, meritandosi la stima e l'affetto di quanti ebbero a conoscerlo e ad apprezzarne la rettitudine e la cortesia.

Da 41 anni risiedeva in questo Paese, dove giunse in età di 22 anni. Per la sua costanza nel lavoro, per la sua intelligenza, pervenne alla gerenza del Nuevo Banco Italiano, carica che copri degnamente durante 23 anni, e quindi passò ad occupare la stessa carica nella Banca Francese ed Italiana per l'America del Sud, e vi rimase durante dodici anni.

Per la sua esperienza e visione chiara negli affari, fu chiamato a far parte dei Consigli d'amministrazione di diverse importanti Compagnie e Società anonime.

Il compianto sig. Manfredi ha lasciato nel più profondo dolore la moglie, signora Fortuna T. in Manfredi; i figli Filippo Astorre, Mario, Enzo Manfredi, ed Alfredo, la figliuola (assente) Beatrice; le nuore Angelina S. in M., e Fernanda B. in M.; il fratello Ignazio, padre carmelitano; la sorella signora Virginia M. in Ramirez, i nipoti, e i cognati.

Vadano a tutti le nostre sincere condoglianze.

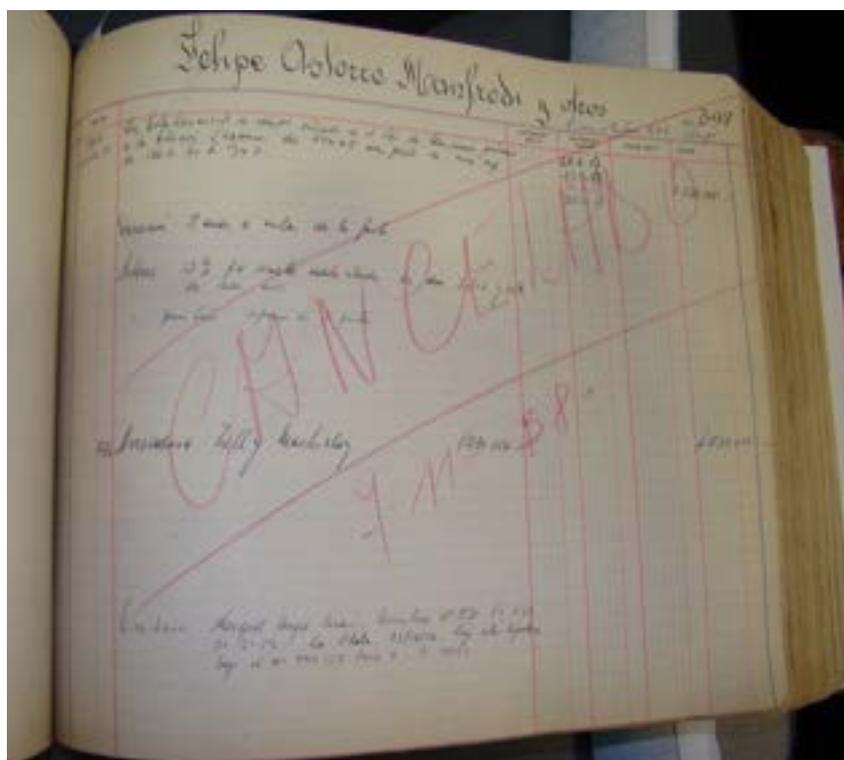
**Manfredo Manfredi**

A tarda ora ci giunge la notizia del decesso di questo operoso nostro connazionale, notissimo nel ceto bancario e commerciale, e che appartenne a varie istituzioni nostre, ove s'era fatto nome di abile uomo di affari e godeva della meritata stima.

**Los diarios de la colonia italiana también refieren el deceso de Manfredi, en este caso "La Patria degli Italiani" e "Il Giornale d'Italia"**



*Casal, Manfredi, Pérego & Cía. pone en venta el Palacio Anchorena. Será adquirido al año siguiente por el Estado argentino para instalar allí el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación*



*El establecimiento rural "La Angelita" de Astorre Manfredi, en los libros contables de Krabbé King & Cía. S.R.L. (Archivo Universidad de San Andrés, Colección Krabbé-King)*

**Notas Políticas**  
**PARTIDO CONSERVADOR**

Como estaba anunciado, el Domingo 5 del mes en curso, se efectuaron las elecciones de las autoridades que regirán los destinos de este Comité y del de la Juventud, por el periodo 1921-1922.

El acto revistió proporciones tan vastas que superó en mucho la opinión de los más optimistas.

No se recuerda, según lo expresan sus dirigentes más antiguos, otro acto de esa índole donde hubiera tanta cantidad de votantes, ímpetu y entusiasmo.

El escrutinio se efectuó acto seguido, y tras las alternativas propias de una lucha reñida salieron triunfantes las siguientes listas:

Para la Comisión Directiva		Para el Comité de la Juventud	
<b>PRESIDENTE</b> Alfredo Rodríguez	<b>VOCALES</b> Tomás Muffatti Esteban Tosini Arturo Andabuz Santiago Revarela Angel Maldonado Enrique Cano Hilario Villero Domingo Casaretto Luis Mirassou Lucas Marquez Jacinto Garcia Francisco Peyrano Andrés Fornelli Eugenio Rojas Rodolfo Casado Manfredo Manfredi Ruben Vesini Miguel Ratti (hijo) Antonio Blasco Alejandro Scorsin Alfredo Bourdieu Fernando Tomá	<b>PRESIDENTE</b> Manfredo Manfredi (h.)	<b>VOCALES</b> Rodolfo Masas Atilio Ceratti Lázaro Vattuone César Fernández Leandro Tosini Santiago Solari Gaspar Deuari Carlos Michaud Manuel A. Matto (h.) E. Gómez Juan C. Vivanco Romen BoSincanti Vicente R. Martínez Miguel Ratti (h.) Marcelo Casale Ricardo Aguilar S. Usaitón Carlos A. Sarli Nicolás Biondi Genaro Aiello Juan B. Verdier Norberto Berón J. Romano N. Roberto Mauro Pedro A. Orzno
<b>VICE 1º</b> Raimundo Bourdieu		<b>VICE 1º</b> Rodolfo Casale	
<b>VICE 2º</b> E. Bruno Rivas Francisco Costa		<b>VICE 2º</b> Alfredo Bourdieu	
<b>TESORERO</b> Marcos Masas		<b>Srta. GENERAL</b> Alberta Dufau	
<b>PRO TESORERO</b> L. Castilla Sastre		<b>SECRETARIOS</b> Eduardo Castilla Raúl B. Navarro José M. Martín	
<b>Srta. GENERAL</b> Abundio F. Vesini		<b>TESORERO</b> Fernando Tomá	
<b>SECRETARIOS</b> Vicente R. Martínez Antonio A. Ferrari		<b>Pro-TESORERO</b> A. A. Ferrari	
<b>DELEGADOS</b> Raimundo Bourdieu Rodolfo Casale		<b>DELEGADOS</b> Juan C. Hidalgo Alfredo Bourdieu	
<b>SUPLENTE</b> Antonio Blasco Antonio A. Ferrari		<b>VOCALES</b> Luis Castilla Sastre Abundio F. Vesini E. Gómez Langenhein Rodolfo Genta Juan A. Dufau	

**“Redo” dirigente conservador de San Fernando**

(Diario “La Razón” de San Fernando, 1921)



**Alberto M. Manfredi (al centro) junto al directorio del Banco Hipotecario Nacional. A su lado, sujetando unos papeles, su titular, Sr. Maghoff**

# BANCO ITALO SUD-AMERICANO

Fundado el 22 de Octubre de 1921

Domicilio: Bartolomé Mitre 460/68, Buenos Aires

Autorizada por Decreto del Superior Gobierno de la Nación Argentina de fecha 10 de Enero de 1922

Capital estatutario..... \$ mil 10.000.000 —  
 " suscrito y realizado ..... " " 8.270.000 —

Balance Mensual de Casa Matriz al 31 de Mayo de 1924

ACTIVO	\$ o/s	\$ o/l	\$ o/c	\$ o/r
Acciones Nacionales .....		8250000		
A. Extranjeras .....		1250000		
				10125000

Buenos Aires, 18 de Mayo de 1924

Antonio Gatí, presidente. — Manfredo Manfredi, gerente general. —  
 J. P. Corzoli, contador. — V. B. Arnaldo Massone, Antonio

*Manfredo Manfredi gerente general del  
 Banco Ítalo Sud-Americano*

(Boletín Oficial, junio 1924)



*Don Emilio Ramírez, esposo de Virginia Manfredi  
 (sentado a la izq.), en la redacción de su diario ("El Debate")*



**Diploma que acredita a Alberto M. Manfredi  
como socio de la Bolsa de Comercio de Bs. As.**



**Tarjeta personal**

**ATLANTIS**  
Sociedad Anónima de Préstamos y  
Edificación

Se convoca a los señores accionistas, a la Asamblea Ordinaria que se celebrará el día 18 de Marzo de 1926, a las 16 horas, en el local calle Cangallo esq. San Martín, a fin de tratar la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

1) Consideración y aprobación del balance general correspondiente al ejercicio desde el primero de Enero de 1925 hasta el 31 de Diciembre de 1925. Informe del Directorio y distribución de las utilidades.

2) Elección de dos Directores titulares por 3 años, de acuerdo con el art. 12 de los Estatutos, en remplazo de los salientes, que terminan su mandato.

3) Elección de un Síndico titular y de un Síndico suplente por el término de un año en remplazo de los salientes, de acuerdo con el art. 18 de los Estatutos.

4) Elección de tres Directores suplentes por un año, de acuerdo con el art. 13 de los Estatutos, en remplazo de los salientes que terminan su mandato.

5) Designación de dos accionistas para que aprueben y firmen el acta de la Asamblea.

Nota. — De acuerdo con el art. 21 de los Estatutos, los accionistas deberán depositar sus acciones en la Sociedad, hasta tres días antes de la fecha de la Asamblea, a fin de obtener el boleto de entrada en el cual se determinará el número de votos que le corresponda. El balance y los informes del Directorio y del Síndico, se encuentran a disposición de los accionistas en el local de la calle Cangallo, esq. San Martín, para que puedan examinarlos.

Buenos Aires, 22 de Febrero de 1926.  
— **Manfredo Manfredi**, Presidente.  
e24 febrero N.º 7563 v24 febrero.

**Manfredo Manfredi presidente de  
Atlantis S. A. de Préstamos y Edificación**

(Boletín Oficial de la República Argentina)



*Jockey Club de Buenos Aires, 1938. Desde la izquierda, Alberto M. Manfredi, Ángela Matilde Manfredi, Marta Manfredi, Mario Manfredi, Ángela Sortini de Manfredi y Sara Pechemiel de Manfredi*



*Familia Soria y Santa Cruz en Buenos Aires. En el extremo izquierdo Julia E. Soria y Santa Cruz ("Precio") junto a su abuela, doña María Susana Pardo y Rodríguez de Soria y Santa Cruz*



ARCHIVO HISTORICO ARZOBISPAL DE LIMA



PARTIDA DE BAUTISMO

El que suscribe, Canciller del Arzobispado de Lima, Certifica: Que entre los Libros de Bautismos de la Parroquia de San Lázaro, de Lima, existentes en el Archivo Histórico Arzobispal de Lima, se encuentra en el Tomo 17, correspondiente a los años 1811 a 1821, a folio 256 vuelta, una Partida de Bautismos cuyo tenor es el siguiente:

Manuel de la Cruz Tomás

En la ciudad de los Reyes, en treinta y uno de marzo de mil ochocientos veinte: Yo el Reverendo Padre Maestro Ex provincial Fray Felis Bonet, de Orden de Predicadores, Maestro en Sagrada Teología, Doctor Teólogo por la Real y Pontificia Universidad de San Antonio Abad de la Universidad del Cusco y San Marcos de Lima, Catedrático de Vísperas en la misma, Calificador y Teólogo Consultor del Santo Oficio de Lima por el Inquisidor general de la Suprema, Examinador sinodal de la Suprema, Examinador sinodal de su Arzobispado, Definidor Provincial de su Provincia, Rector del Colegio de Santo Tomás de la misma y Prior Provincial de la Provincia de San Juan Bautista en el Reyno del Perú ex licentia Parochi, exorcizó, bauticé solemnemente, puse óleo y chrisma a Manuel de la Cruz Tomás Francisco Solano y de Paula y Santa Balbina, nacido a las siete de la ma-





nana del mismo día, hijo legítimo de los señores Don Luis de Soria, Marqués de Casa Muñoz, Regidor Perpetuo del Excelentísimo Cabildo de esta Ciudad, Alcalde Provincial de La Villa de Chancay y Teniente retirado del Regimiento de Húsares de Fernando Séptimo, y de Doña Josefa Muñoz Brabo de Castilla, Marquesa del mismo título; siendo sus abuelos paternos el Capitán de Navío Don Fernando doná Santa Cruz, Caballero condecorado con la gran Cruz de la Real y militar orden de San Benigno, y Doña Margarita Navarro y Pinillos; y sus abuelos maternos el señor Don Tomás Muñoz, Marqués de Casa Muñoz, Regidor Perpetuo del Excelentísimo Cabildo de esta ciudad, alcalde provincial de la Villa de Chancay y Coronel de Milicias, y Doña María del Carmen Brabo de Castilla Lavala; siendo su padrino el señor Marqués de Casaboca, Gentil hombre de Cámara de su Magestad con entrada, Coronel de Milicias del Regimiento de Caballería de Chancay, Regidor Perpetuo del Excelentísimo Cabildo de esta ciudad, habiendo sido testigos Don Jerónimo Boya Primogénito y el señor Marqués de Villaguerde. - Carlos José Agüero. - Una rubrica. -



Es copia fiel de su original.  
Lima, 28 de mayo de 2001.



me' *[Signature]*  
Monseñor René Paredes Araya  
CANCELLER

**Partida de bautismo de D. Manuel de la Cruz Tomás Soria y Santa Cruz, bisabuelo de Luis Gerardo Soria, esposo de Sara Beatriz Manfredi**



*El autor junto a sus padrinos, Noemí De Cenzo de Álvarez (abuela) y Luis G. Soria y Santa Cruz (tío)*



*Alberto N. Manfredi y su esposa Noemí E. Álvarez*



*Casa de la familia Manfredi-Pechemiel  
Av. Libertador 969, San Fernando*



*Alberto N. Manfredi, Sara Pechemiel, Alberto M. Manfredi  
y Noemí E. Álvarez, el 23 de septiembre de 1955, luego de asistir a  
la asunción del Gral. Eduardo Lonardi como presidente de la Nación*

## ...e del Gen. Cimmaruta.



E' venuto a mancare il Generale di Brigata Aerea Riccardo Cimmaruta, decorato di Medaglia d'Argento e di Bronzo al V.M. Nato a Bovino (Foggia) nel 1890. Proveniva dall'Esercito ed era transitato nell'Aeronautica Militare nel 1928. Capitano pilota in s.p.e. nel 1931, e Maggiore nel 1936, trascorse un lungo periodo di servizio in Eritrea. Da Tenente Colonnello ebbe il Comando della Base Aerea di Gondar. Aveva partecipato alla prima e alla seconda guerra mondiale e ad operazioni di guerra in A.O.I. Collocato in ausiliaria, aveva conseguito nel 1957 la promozione al grado di Generale di Brigata Aerea.

Ai funerali hanno partecipato numerosi colleghi in servizio e in congedo, e molti amici, che ebbero modo di apprezzare le qualità umane dello scomparso e specialmente la spontanea simpatia che sapeva suscitare in quanti lo conobbero nei lunghi anni di servizio di pilota e di combattente.

### *El fallecimiento de Riccardo Cimmaruta en la prensa italiana*

(Archivio Storico Aeronautica Militare Italiana)



*Caballeros y damas de la Acción Católica Argentina en la Nunciatura.  
La segunda señora sentada a partir de la izquierda es doña María  
Virginia Manfredi de Ramírez*



*Enrique Ramírez Manfredi (marcado con una "x")  
oficial del Ejército Argentino (1931)*



*Saúl O. Ramírez Manfredi (con la pelota), jugador del Río Cuarto Rugby Club*



*Alberto N. Manfredi socio del Jockey Club*



*Andrea Alejandra Zannol de Manfredi,  
esposa del autor, en el castillo de  
Martínez, propiedad de su padre*



*Casamiento de Carola Noemí Manfredi con Daniel E. Ducasse,  
Nuestra Señora de Fátima, Martínez (7 de agosto de 1976). En  
primer plano, el Dr. Eduardo Ducasse (hermano del novio) junto  
a su madre, Da. María Adela Palacios Molina de Ducasse*



*Dos vistas del castillo de Martínez, propiedad del suegro del autor. En la última, Andrea A. Zanol de Manfredi junto a su hija Andrea*



*Reunión manfrediana en el Hotel Windsor de Córdoba (nov. 2000). Desde la izq. Santos III Manfredi, el autor, Cristina Manfredi de Aguirregomezcorta, Oscar Aguirregomezcorta, Jorge Manfredi (hermano de Santos) y Cecilia Manfredi, prima de ambos. Cristina pertenece a otra rama asentada en la provincia*  
(Fotografía del autor)

Córdoba <sup>(3)</sup> Noviembre 2000

SE  
 Sr. Alberto N. Manfredi  
 Av. Perón 642  
 San Fernando C.P. 1648  
 Prov. de B.A.

Estimado pariente: con seguridad, entre 10/200 años tenemos parientes comunes. Aunque personalmente no he recibido carta tuya, si la han recibida mi prima Cecilia y mi hermano Jorge E. Manfredi.  
 Firmada, radicados ambos (nacidos) en esta Ciudad

*Encabezado de la carta enviada por Santos III Manfredi al autor, en noviembre del año 2000, a poco de restablecido el contacto*

## Notas

<sup>1</sup> Para entonces los poderosos Da Polenta hacía sesenta años que habían caído. Su señorío sobre Ravena se extendió de 1275 con Guido Da Polenta y finalizó en 1441, con Ostasio III. Astorre I Manfredi, quinto príncipe de Faenza, contrajo nupcias con Leta di Guido Da Polenta; Lamberto Da Polenta se casó con Samaritana Manfredi, de los poderosos señores de Reggio-Emilia y Ginevra Manfredi con Ostasio III Da Polenta, último Señor de la ciudad. Ginevra era hija de Gian Galeazzo, sexto príncipe de Faenza e Imola. Sus hermanos, encabezados por Guidazzo Antonio, intentaron conquistar la ciudad para establecer un reino independiente, pero fracasaron

<sup>2</sup> Alberigo Manfredi fue quizá el personaje más poderoso de la familia antes de que esta tomase el poder en Faenza. Miembro de la cofradía seglar de los Frailes Gozosos (Fрати Godenti), dueño de una gran fortuna, se enemistó con su primo Manfredo a causa de una gran ofensa, tras discutir sobre la fortuna de un tercer primo, Franceso, menor de edad a cargo suyo. Tras ser golpeado por Alberghetto, hijo de Manfredo, Alberigo se retiró jurando venganza. Simulando desear la paz, invitó a ambos a la Castellina, pequeña fortaleza situada en Pieve di Cezate (o Piave Cesato), a un kilómetro de distancia de Faenza, propiedad de Francesco Manfredi, donde había dispuesto servir un banquete. El 2 de mayo de 1285, padre e hijo y su comitiva se hicieron presentes acompañados de varios allegados. Escortado por su hijo Ugolino y el dueño de casa, el anfitrión los hizo sentar a la mesa y ordenó traer las viandas. Fue al momento de los postres cuando se le escuchó decir “Que vengan las frutas”, a la señal convenida para que los sicarios apostados detrás de cortinas y columnas, se abalanzasen sobre los convidados y los masacrasen. La escena fue inmortalizada por Dante Alighieri en *La Divina Comedia*.

<sup>3</sup> Las familias Manfredi y Ordelaiffi se emparentaron a través de los casamientos de Elisabetta y Bárbara Manfredi, hijas de Astorre II, príncipe de Imola desde 1439 a 1448 y de Faenza de 1443 a 1468, con Cecco y Pino Ordelaiffi, señores de Forli.

<sup>4</sup> Los Ordelaiffi, tanto romañoles como venecianos, descendían de Lor de Laffia o Alor de Affia, capitán del ejército de Berengario, que llegó a Italia cuando aquel intentó apoderarse de ciertas comarcas al norte del Po (año 889). De él descendían los Ordelaiffi de Forli (apellido extinto) y los de Venecia, rama a la que pertenecieron los dogos Vitale Falier Dodoni (1084-1085), Ordelaiff Falier Dodoni (1102-1118) y Marino Falier (1354-1355), quien

tramó un golpe de Estado para instaurar una monarquía y pereció decapitado. Falier deriva de Faliero que invertido es el apellido Ordelaffi.

<sup>5</sup> Río que atraviesa Faenza.

<sup>6</sup> En nuestro trabajo, *Las dinastías medievales italianas en la Emilia Romagna*, mencionamos cada una, mencionando a sus miembros más destacados.

<sup>7</sup> Genealogistas e historiadores han determinado que la Consortería dei Figli di Manfredi, de la que se desprenden numerosos linajes, entre ellos, los Pío di Carpi, Pío di Savoia, Picco della Mirandola, Pandelli, Papazzoni, Manfredi y Fanti, proviene de la progenie Manfredinghi, ampliamente diseminada por la Italia septentrional (Piamonte, Lombardía, Emilia, Liguria). De ella derivan clanes como los Saboya (a través de Arduino el Glabro, Olderico III Manfredi y Umberto Biancamano), Montafia, Da Canelli, Ventimiglia, los Condes Palatinos de Lomello y Manfredi di Luserna, descendientes de una hermana de Olderico III Manfredi. Un miembro de esta casta, Manfredi de Orleáns, fue conde de Lodi y de Milán. Los aduladores de la casa Manfredi en Faenza, tomaron elementos de la misma para elaborar la imaginaria historia que la conecta con Constancio II, Constantino el Grande y Santa Elena emperatriz.

<sup>8</sup> Piero Zama, *Russi nella Storia, dalle origini ad oggi*, Fratelli Lega Editori, Faenza, 1973, p. 102.

<sup>9</sup> Libros de bautismos, parroquia de Santa María Assunta, años 1570 y 1679.

<sup>10</sup> Localidad próxima a Bagnacavallo, a escasos 15 kilómetros de Faenza.

<sup>11</sup> De su matrimonio con Anna María Fiorini, nacerán seis vástagos, el célebre abogado, astrónomo y matemático Eustachio Manfredi, catedrático en la Universidad de Bolonia, fundador de la Academia de Ciencias en 1726 y superintendente de los trabajos hidrostáticos de la región (el asteroide 13225 lleva su nombre), Emilio Manfredi, sacerdote jesuita, Gabriele y Eráclito profesores en la universidad. El primero, matemático de renombre, fue secretario del Senado de Bolonia y sucesor de Eustachio en la superintendencia de los trabajos hidrostático en tanto el segundo pasó a la historia como notable médico y astrónomo. Tuvieron dos hermanas, Maddalena y Teresa, quienes frecuentaron los círculos sociales e intelectuales de la ciudad, aunque sin contraer matrimonio.

<sup>12</sup> Las ramas que mantuvieron su nivel tras la caída de Faenza fueron las de Reggio-Emilia, Bolonia, Padua, Tarento, Monopoli, Portici, Sicilia, Verona, Venecia, Treviso, Cremona, Lucca y Lombardía. La de Chioggia no aparece nombrada en la obra del comendador Crollanza, pero alcanzó renombre en la figura de Benedetto Manfredi, obispo de la ciudad de 1414 a 1421, hijo de

Nicoló, notable médico. Entre las líneas que elevaron su nivel destacan los Manfredi de Blasiis romanos, aunque originarios de Cerignola (Foggia). Inscritos en el Libro de Oro de la Nobleza Italiana y en la Lista Oficial de la Nobleza Italiana, alcanzaron prestigio en la persona de Giuseppe Manfredi de Blasiis, hijo de Filippo, quien el 10 de junio de 1900 compró el título de barón y lo hizo transmisible por varonía el 24 de marzo del año siguiente, recibéndolo en primer término, su hijo Filippo, nacido en Roma el 4 de junio de 1906 y fallecido en Cerignola el 1 de mayo de 1990, quien a su vez lo pasó a su primogénito Giacomo y este a su hijo Filippo, hermano de Manfredo y María Pía.

<sup>13</sup> No hemos seguido las líneas de otros personajes, hijos y sobrinos del gran benefactor de la comuna.

<sup>14</sup> Archivo Comunal di S. Giovanni in Persiceto.

<sup>15</sup> Antonio Cavagna Sangiuliani di Gualdana (conde), *I mugnai que avevano per patrono a S. Mirlino* (Los molineros que tenían por patrono a San Mirlino), Tipografica Quirico, Camagni e Marazzi, Lodi, 1882.

<sup>16</sup> Parroquia de San Gervasio y San Protasio. Maleo. Libro de Bautismos, año 1801.

<sup>17</sup> Los Stato di Famiglia Storico consultados en el Ufficio d'Anagrafe de Codogno en el año 2001, contienen varios errores. En él Giuseppe Maria Manfredi aparece nacido en el año 1802, Beatrice Belloni en Módena y Giovanni Battista, el menor de sus hijos, en el año 1840. De acuerdo a las actas parroquiales, el primero vino al mundo en Maleo el 27 de noviembre de 1801, Beatrice Belloni nació en Codogno, tal como se lee en su partida de bautismo Giovanni Batista en 1842.

<sup>18</sup> Al momento de nacer Enrico, su padre tenía 36 años y su madre 26.

<sup>19</sup> Alberto N. Manfredi (h), "Auge y caída de un linaje rural. Los Belloni de Codogno, nobles, banqueros y mercaderes de los siglos XVII y XVIII", Historias Curiosas, San Isidro, Bs. As., 2022.

<sup>20</sup> Alberto Caracciolo, *L'albero dei Belloni*, Il Mulino, Bologna, 1982.

<sup>21</sup> Beatrice Belloni era hija de Giovanni Battista y Luigia Cerri. Su padre era propietario de una industria textil dedicada al teñido de sedas, paños y géneros, situada en via Ospedale, 16, frente al actual Hospital Regional. Nacido en Codogno en 1800, era hijo de Antonio Belloni (hijo de Giovanni Battista di Antonio Belloni) y Domenica Ferri. Falleció en la misma ciudad, en 1880, a los 79 años de edad. Luigia Cerri, vino al mundo en Castiglione d'Adda, era hija de Francisco Cerri (no consta el nombre de su madre) y según su acta de defunción, de donde extraemos esta información, falleció en Codogno el 14 de abril de 1882. Comparecieron ese día Giovanni Belloni,

talabartero, al parecer tío o hermano de Beatrice, Pasquale Bergamaschi y Biagio Palazzino.

<sup>22</sup> Con respecto a Bergamaschi, ver: "Gazzetta dei tribunali: giornale universale di legislazione e di giurisprudenza", serie 2<sup>a</sup>. Año 2, 1860-1861, - della raccolta anno X- Editore Giuseppe Redaelli, Milán, pp. 931/932.

<sup>23</sup> A esta línea perteneció también Giulio Manfredi (ca 1831-1880) c.c. Anna Giovanna Bettinali (ca 1839-1877). Giulio enviudó y contrajo segundas nupcias con Teresa Travaini, siendo padre de Francesco (ca 1834-1905) c.c. Catterina Folli (ca 1832-1912), Elisabetta (ca 1862) c.c. Giovanni Riboni (ca 1861), Angela (ca 1865-1866), Luigi Alberto (1869-1869), Luigia Maria (1872-1872), Luigia (1876-1876) y Luigia (1882-1886).

<sup>24</sup> Alberto N. Manfredi (h), "Auge y caída de un linaje rural. Los Belloni de Codogno. Nobles, banqueros y mercaderes de los siglos XVII y XVIII", Historias Curiosas, San Isidro, Bs. As., 2022.

<sup>25</sup> El Dr. Pedro Giudice fue contador del Nuevo Banco Italiano, quien tuvo a su cargo la elaboración y firma de los balances anuales. En la década del treinta asumió la gerencia general de la institución.

<sup>26</sup> La firma Comi & Pini remató otros 250 lotes en 1948.

<sup>27</sup> Erich Zeyen, *Así la levantamos. La Ciudad Jardín Lomas del Palomar*, Ediciones La Montaña Museo-Taller, 2017 (Traducción del alemán: Adelaida Zeyen, Viena, 1961), pp. 3-6.

<sup>28</sup> Gazzeta Ufficiale del Regno d'Italia, Anno 75<sup>o</sup>, Roma, martedì 6 novembre 1934, Anno XIII, N° 260, p. 5036.

<sup>29</sup> Renzo Della Valentina, "Incidente di Ual-Ual, un trucco di Mussolini per scatenare la guerra in Abissinia?", *La StoriaLe Storie*, Friuli Occidentale, Storia contemporanea, 8 Agosto 2020 (<http://www.storiastoriepn.it/incidente-di-ual-ual-un-trucco-di-mussolini-per-scatenare-la-guerra-in-abissinia/>).

<sup>30</sup> Los hermanos eran hijos de Enrico Cimmaruta, oficial de infantería del Ejército italiano, que entre 1890 y 1893 fue delegado de Seguridad Pública de Bovino, Foggia. El 3 de diciembre de ese último pidió la baja.

<sup>31</sup> Archivo familia Manfredi.

<sup>32</sup> En el año 2010, el nombre "Krabbé King" fue adquirido por el ingeniero Luis Alberto Soria Manfredi.

<sup>33</sup> Actual Presidente Perón.

<sup>34</sup> Alberto N. Manfredi (h), "Don Atilio Bazzi y la Imprenta 'Roma'", *Boletín del Instituto de Estudios Históricos de San Fernando de Buena Vista* N° 7, 1998, pp. 41-56.

<sup>35</sup> Ocupaba el mismo predio en el que años después se levantó el Ateneo Popular Esteban Echeverría.

<sup>36</sup> Los cursos que se dictaban eran: taquigrafía, dibujo, electricidad, telegrafía, francés, inglés, nociones de primeros auxilios, urbanidad e historia clásica (Grecia y Roma).

<sup>37</sup> Alberto N. Manfredi (h), "Del corazón de Andalucía al Río de la Plata. Breve reseña de la familia Pechemiel" (Apéndice del artículo "La práctica de sangrías en el antiguo Buenos Aires"), *Historias Curiosas*, San Isidro, 2022 (<http://historiascuriosas.com/dip.php?id=22427#d>).

<sup>38</sup> Libro de Bautismos, Tomo 17, años 1811 a 1821, folio 256 vuelto, Parroquia de San Lázaro, Lima. Remitido por el Archivo Histórico Arzobispal de Lima, copia fiel del original, firmada por Monseñor René Paredes Araya, canciller, el 28 de mayo del año 2001.

<sup>39</sup> No figura mencionado en la lista que Laurio H. Destefani publica en su artículo "Influencia de la Armada Española en nuestro desarrollo naval", aparecido en el Boletín del Centro Naval N° 655 (abril-junio 1963), pp. 145-155, ni en el trabajo de Miguel Ángel De Marco, "José de Córdova y Roxas", en *Revolución en el Plata. Protagonistas de Mayo de 1810*, pero consta en su legajo militar. Ver al respecto, Carlos Nicolás A. Pesado Riccardi, *El brigadier Juan Gutiérrez de la Concha y el papel de los marinos españoles en tiempos de la revolución rioplatense (1808-1814)*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016, p. 241 (<https://eprints.ucm.es/id/eprint/39541/1/T37860.pdf>).

<sup>40</sup> Carola Noemí Manfredi contrajo matrimonio el 7 de agosto de 1976 con Daniel Enrique Ducasse, hijo del coronel Carlos Ducasse, y de María Adela Palacios Molina Silveyra, perteneciente prestigiosas familias de San isidro. Alberto N. Manfredi (h), hizo lo propio con Andrea Alejandra Zannol, hija del Dr. Félix A. Zannol, economista, empresario, ganadero y terrateniente, último propietario del castillo de Martínez, casado con de Adriana Isabel Acquisto Ferrante. Carola es madre de dos varones y Alberto de dos mujeres.

<sup>41</sup> Hija del capitán de fragata Horacio Alfredo Loza Guastavino y nieta del almirante Héctor Antonio Vernengo Lima, jefe del Estado Mayor General de la Armada Argentina de 1944 a 1945, ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación del 4 de junio al 20 de octubre de 1945 y ministro interino de Marina ese último mes.

<sup>42</sup> "*Estimado pariente: con seguridad, entre 150/200 años tenemos parientes comunes...*". Con estas palabras inicia Santos III Manfredi la carta enviada al autor, en noviembre del año 2000 (11 carillas), fechada en Córdoba. Los

ascendientes de Santos Manfredi pasaron a Córcega desde Calabria, a comienzos del siglo XIX. Perteneían las líneas empobrecidas que entre los siglos XVII y XVIII migraron al sur, siguiendo a aquellas que lo hicieron anteriormente, para echar raíces en el Reino de Nápoles y Sicilia.

<sup>43</sup> El 24 de noviembre de 2001, la Asociación Porteña de Basquetbol cerró definitivamente sus puertas, luego de 81 años de existencia.